

Beatriz Pustilnik

# El todo y sus partes

Obras cortas escritas en intercambio  
permanente con Teresita Galimany y  
Norma Peña para sus talleres de actuación



# El todo y sus partes

OBRAS CORTAS ESCRITAS EN INTERCAMBIO PERMANENTE  
CON TERESITA GALIMANY Y NORMA PEÑA  
PARA SUS TALLERES DE ACTUACIÓN

De Beatriz Pustilnik

Este material puede ser utilizado libremente en cursos y talleres,  
pero se agradecerá notificar a la autora, pudiéndolo hacer a través del CELCIT.  
Si más allá de su uso en ámbitos educativos,  
fueran presentadas como espectáculo,  
regirán las disposiciones vigentes sobre derecho de autor.

Todos los derechos reservados.  
Buenos Aires. 2013

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral  
Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar). e-mail: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)

## Prólogo

Estas obras cortas fueron especialmente escritas entre 2009 y 2010 para dos espacios teatrales diferentes: primer nivel de trabajo con texto (El Texto en Acción) en el CELCIT, dictado por Teresita Galimany y otro de entrenamiento coordinado en la Proveduría Cultural de San Isidro por Norma Peña. Llamé a esta experiencia “El todo y sus partes” ya que de eso se trató: de juntar piezas y ordenarlas para construir con ellas un todo pero que pudiera trabajarse también de manera independiente.

“Entramados” surgió a partir del intercambio con Teresita Galimany, quien me envió los disparadores necesarios (una serie de vínculos) para construir situaciones dramáticas sencillas con una estructura que permitiera en un taller inicial, jugar con los elementos que constituyen la obra teatral: acción, conflicto, personajes en un tiempo y un espacio determinados. Así fueron apareciendo escenas a partir de imágenes que luego intercambiaba por correo con ella. Esta interacción enriquecedora y de completo entendimiento dio por resultado un conjunto de varias obras cortas que, casi naturalmente, se relacionaron entre sí, formando ese todo. Como los personajes aparecían en distintas obras, surgió lo que llamaríamos en un principio “La familia voz preciosa”. El aporte acertado y generoso de Teresita permitió que el resultado fuera provechoso. Pude comprobarlo con satisfacción en una muestra de su taller en la cual las mismas escenas eran interpretadas por diferentes estudiantes, experiencia realmente reveladora ya que los textos gestados se enriquecían gracias a la voz y al cuerpo del actor, guiados con excelencia por la docente, completando la labor de este intercambio dramático.

En cuanto al taller de Norma (Kiki) Peña, trabajamos a partir de improvisaciones en un grupo de tercer año. Pedí que cada uno trajera un pulóver, la docente se encargó de poner estos objetos en escena para que cada uno eligiera e improvisara un monólogo. En una segunda instancia de la jornada, ella dispuso a modo de escenografía para cada escena un pulóver y pidió a los participantes que se agruparan de a dos. Las duplas creaban situaciones dramáticas con parlamentos que brotaban espontáneamente. En algunas escenas el pulóver funcionó como objeto de conflicto, en otras sólo como disparador. Por mi parte, tomaba nota de los diálogos y de los personajes que surgían ya que iban a constituir los ingredientes con los que luego amasaría el producto final. Kiki facilitó la tarea con su participación en la puesta y la coordinación como también al recibir los textos redondeados, adaptados y con su remate correspondiente; aportó sugerencias que incluí en la producción ya que nuestro equipo fluía armoniosamente. Así se creó lo que titulamos “Variaciones sobre un pulóver” que se incluye en esta publicación. Podría considerarse una creación colectiva de los alumnos del taller, con un trabajo final de recolección y modelado dramático que realicé con alegría y con la activa y acertada colaboración en la escritura y puesta de la docente.

Agradezco la posibilidad de esta publicación a Teresita Galimany y al CELCIT para que, en caso de resultar de utilidad a otros maestros, pueda ser material de trabajo en sus talleres. De ser así, me gustaría mucho que me comentaran la experiencia.

Beatriz Pustilnik

## Contenidos

### Entramados

Tiene una voz preciosa  
 Son las cosas de la vida, son las cosas del querer  
 Buena vista  
 Acidez  
 El peso  
 Hoy vas a entrar en mi pasado  
 Las medias  
 La guitarra  
 La gira  
 El reemplazo  
 Desayuno

### Variaciones sobre un pullover

El blanqueo  
 Panorama desde el muelle  
 El regalito  
 La mudanza

## ENTRAMADOS

Obras cortas que constituyen un todo pero que pueden ser trabajadas independientemente, escritas en intercambio constante con Teresita Galimany.

### TIENE UNA VOZ PRECIOSA

PERSONAJES: M (2) / F (0)

Ernesto: -empresario.

Juan: -hijo de Ernesto.

*Un living de un departamento sobre la Avenida Libertador.*

ERNESTO: - Necesito hablar con vos.

JUAN: -Ahora no puedo.

ERNESTO: -No me importa. Te sentás.

JUAN: -Papá.

ERNESTO: -Te sentás.

JUAN: - (Sigue de pie) Me están esperando.

ERNESTO: -Me parece bien que te esperen. Yo también tengo que estar en la oficina en media hora.

JUAN: -Entonces... (Camina hacia la puerta)

ERNESTO: - (Lo detiene con un gesto imperceptible) A los Catena se los espera.

JUAN: - (Duda) Podemos hablar a la noche.

ERNESTO: - (Lo sienta) No.

Suena el celular de Juan, intenta responder, el padre se lo arrebató, lo apaga y lo deja sobre una mesa.

JUAN: -No puedo hablar así.

ERNESTO: -Podés. (Va hacia la puerta, da dos vueltas de llave y se guarda la llave en el bolsillo)

JUAN: - ¿Me vas a encerrar como cuando tenía quince años?

ERNESTO: - Si es necesario...

Juan se le acerca, trata de tomar las llaves del bolsillo, Ernesto se corre, por ahora parece un juego.

ERNESTO: - Tengo planes para vos.

Juan hace un gesto rápido, un poco más audaz, para atrapar las llaves, Ernesto se lo impide.

ERNESTO: -Planes brillantes.

JUAN: -Dame las llaves, papá.

ERNESTO: -Ya te las doy. (Mira hacia la mesa donde está su maletín) Yo tampoco tengo toda la mañana. Quiero que vengas conmigo a la oficina. (Toma el maletín)

JUAN: -No entiendo nada de la empresa.

ERNESTO:-Para eso te estás formando. En la mejor Universidad, hijo. (Lo toma del brazo)

JUAN:- (Cada vez más incómodo) No es para mí.

ERNESTO:-No digas pavadas.

JUAN:-Hablamos más tarde. Abrí de una vez. Ahora me esperan.

ERNESTO:-¿Quiénes?

JUAN:-Los chicos.

ERNESTO:- (Reprimiendo el enojo) ¿Los chicos?

JUAN:-Sí, mis amigos. (Mira el bolsillo, calcula el momento de tomar las llaves)

ERNESTO:-Tenés 26 años, Juan.

JUAN:-Papá.

ERNESTO:- Te falta poco para recibirte, tenés un lugar en la empresa. Un lugar muy codiciado.

JUAN:- (Angustiado) No puedo seguir...

ERNESTO:-¿Qué?

JUAN:- La facultad.

ERNESTO:- Eso no está en discusión.

JUAN:- Tengo que avisar. (Se suelta, va hacia la mesa e intenta tomar el celular)

ERNESTO:- (Atrapa el celular y lo levanta en alto) ¿Adónde creés que vas?

JUAN:-Tengo una reunión, con la banda.

ERNESTO:-¿Banda de traficantes? ¿De ladrones? ¿Banda de qué?

JUAN:-De música.

ERNESTO:- (Baja el celular, lo guarda) De música.

Se oye ruido de llaves.

ERNESTO:-Ahí llega tu hermana. ¿Ella sabe?

JUAN:- No. (Intenta ir hacia la puerta de atrás, para salir cuando la hermana entre)

ERNESTO:- (Le bloquea el paso) Entra por atrás, tu hermana. Como una ladrona.

JUAN:-Qué decís, papá.

ERNESTO:- (Mira el reloj) Llega a la hora en que los demás se levantan.

Pausa

ERNESTO:-Fracasé. Fracasé con los dos.

JUAN:-Después hablamos.

ERNESTO:-No vuelvas, Juan. Quedate con los “chicos”, hacé música, hijo, tomá el celular (se lo tira)

El teléfono cae al piso y se desarma. Juan lo levanta y lo reconstruye.

ERNESTO:-Eso sí, fijate si te alcanza para pagar la factura, porque lo que es yo...

JUAN:-A mí me gustaría...

ERNESTO.-A vos te gustaría... A ver, querido, qué es lo que te gustaría. Quizá mami te lo conceda.

JUAN:-No empieces con eso. Te hace mal.

Se oyen ruidos desde el piso de arriba de objetos que caen.

ERNESTO:-Tu hermana está borracha.

JUAN:-Está cansada. Tropezó.

ERNESTO:-Todas las mañanas vuelve así.

JUAN:- (Se da vuelta y lo enfrenta) No está borracha. Necesito explicarte algunas cosas.

ERNESTO:- ¿Sabés lo que vos necesitás?

JUAN:-Que me entiendas.

ERNESTO:- (Sigue en lo suyo) Necesitás cagarte en mí, como todos: como tu hermana, como tu madre.

JUAN:-Vos estás enfermo.

ERNESTO:-¿Yo estoy enfermo?

JUAN:-Tenés que escuchar un poco.

ERNESTO:- Tu madre se piantó, tu hermana anda en quién sabe qué, vos tirás tu futuro por la ventana y el que está enfermo soy yo. Mirá vos.

JUAN:- Yo le pedí a mamá que se fuera.

ERNESTO:-¿Pero quién te creés que sos?

JUAN:-Ella no soportaba más.

ERNESTO:-¿Pero qué sabés vos lo que le pasaba a tu madre?

JUAN:-Claro, porque vos sí sabías ¿no?

Ernesto va hacia el hijo, agresivo. El hijo lo detiene firmemente con los brazos.

ERNESTO:- (Se suelta) Si te vas... (Señala amenazante el cuarto de la hermana, en el piso de arriba)

JUAN:-¿Qué? ¿Le vas a pegar?

ERNESTO:-¿Qué?

JUAN:-¿Le pegabas a mamá?

ERNESTO:-¿Qué decís?

JUAN:-Por eso se fue, ¿no?

ERNESTO:-Tu madre vivía como una reina.

JUAN:-Encerrada en la torre.

Ernesto avanza hacia Juan, nervioso.

JUAN:- (Lo detiene) No quiso decírmelo. Te cuidó.

ERNESTO:-No le pegué nunca a tu madre.

JUAN:- No te creo.

ERNESTO:-No me creas (Mira hacia arriba, hacia el cuarto de la hija).

JUAN:-(Grita) Miki, Miki, bajá.

ERNESTO:-Miki está durmiendo la mona, yo la voy a despertar (Hace ademán de subir).

JUAN:-Dejala tranquila. Esta noche hablamos los tres. Tenemos algo importante que contarte. (Mira hacia arriba, mira al padre, duda) ¿Por qué no salimos juntos? (lo agarra del brazo)

ERNESTO:- Necesito que tomes el puesto del tío.

Pausa

ERNESTO:-Le compré la parte.

JUAN:- Tengo otros planes (pausa) que incluyen a Miki.

ERNESTO:-No te olvides de que Miki es menor.

JUAN:-Se quedará con mamá, entonces. Yo con vos no la dejo.  
 ERNESTO:-Con mamá. La borrada.  
 JUAN:...  
 ERNESTO.-Digo, primero habría que encontrarla.  
 JUAN:-...  
 ERNESTO.-Esa yegua, la estuvieron viendo...No, si yo soy un boludo total.  
 Pausa  
 ERNESTO:-Estuvieron conectados todo el tiempo. (Levanta la voz) ¿Le pasabas plata también?  
 JUAN:-...  
 ERNESTO:-Le pasabas plata. ¿De dónde sacabas la plata? ¿No le habrás dado la cuota de la Facultad, vos?  
 JUAN:-Pero no, papá, qué decís.  
 ERNESTO:-¿Cómo se las arregla entonces? Decime cómo se las arregla.  
 JUAN:-No tengo idea.  
 ERNESTO:-¡Qué pedazo de...! Pero qué pedazo de (no sabe qué decir)... (mira hacia el cuarto de Miki)  
 JUAN:- Dejála tranquila, ella no tiene nada que ver. (Se quiere ir pero teme por su hermana, mira inquieto hacia la habitación, se le ocurre una idea) Te puedo alcanzar a la oficina.  
 ERNESTO:-Andá, no le voy a hacer nada a tu hermanita.  
 JUAN:- No quiero que manejes, estás alterado. (Pausa) De paso, te cuento lo que estamos haciendo. (Lo toma del brazo, persuasivo) Organizamos una gira con la banda.  
 ERNESTO:-¿Así que estuvieron viendo a tu madre? Esa yegua.  
 JUAN:-Estoy harto de que la lames así. Te estoy hablando de Miki, de mí, de la banda y vos seguís con tu... (Lo toma del brazo e intenta llevarlo a la puerta)  
 ERNESTO:- (Se suelta) Escuché: una gira.  
 JUAN:-Salgamos. Te llevo.  
 Ernesto vacila.  
 JUAN:- Miki canta en la banda. Eso te queríamos contar.  
 ERNESTO:-Ah, mirá vos.  
 JUAN:-Tiene una voz preciosa.  
 Ernesto mira hacia el cuarto de la hija. Duda.  
 JUAN:-La gira es por Centroamérica. (Mira la hora) Dale, papá, voy para tu lado. Te cuento más detalles en el camino.  
 Ernesto sigue mirando hacia arriba, Juan toma el maletín del padre del sofá y se lo tiende, Ernesto no lo toma.  
 JUAN:-En el camino me contás qué tendría que hacer en la empresa, tal vez pueda hacer las dos cosas.  
 Pausa. Ernesto toma el maletín.  
 JUAN:-¿Qué hacía el tío?  
 ERNESTO:-La gerencia.

JUAN:-Lo pienso, vuelvo de la gira y te juro que lo pienso.  
 Ernesto duda.  
 JUAN:- No me cagues esta reunión si querés que lo piense. Dale, viejo, dame las llaves.  
 Ernesto le da las llaves, Juan abre la puerta, el padre echa una última mirada al cuarto de la hija, salen.  
 Apagón

### SON LAS COSAS DE LA VIDA, SON LAS COSAS DEL QUERER

PERSONAJES: M (0) / F (2)

SUSANA:-la madre

Miki:-su hija

*Susana está en la cocina, prepara té. Miki está recostada sobre el marco de la puerta. Susana se ve preocupada.*

SUSANA:-Esta vez no, Miki. No puedo.

MIKI:-Sos la única que puede.

SUSANA:- (Lleva el té a la mesa, se sienta) Ponele miel, te aclara la garganta.

MIKI:- (Se sienta) No me interesa mi garganta.

SUSANA:-Es tu herramienta de trabajo. (Pone miel en la taza de Miki)

MIKI:-Si no viajo.

SUSANA:-Este año no vas. El próximo ya cumplís dieciocho.

MIKI:-Pero la gira es este año. No el que viene.

SUSANA:-¿Qué son doce meses en una carrera?

MIKI:-Me van a reemplazar.

SUSANA:-Por un tiempo. (Le revuelve el té)

MIKI:-Dejá de tratarme como a un bebé. No me gusta el té con miel. Es un asco.

SUSANA:- (Agarra la taza, se levanta) Te sirvo otro.

MIKI:-No quiero.

Susana le sirve otro té.

SUSANA:-Tomá, calmate.

MIKI:-No me calmo nada. En vez de preocuparte por mi garganta tendrías que hacer algo para que papá me dé el permiso.

SUSANA:-No seas injusta, Miki. No lo veo hace mucho. No puedo de buenas a primera reunirme con él para pedirle algo.

MIKI:-Dale, má, ayudame. Es lo más importante para mí en este momento. Además, alguna vez vas a tener que hablarle.

SUSANA:-No estoy preparada.

MIKI:-Sólo pensás en vos. Los dos son iguales.

SUSANA:-No seas injusta. Sabés que yo por ustedes hago lo que sea.  
 MIKI:-Mirá lo que decís. Te estoy pidiendo algo, la respuesta es no y me decís que hacés lo que sea.  
 SUSANA:-Me cuesta. Dame tiempo.  
 MIKI:-No tengo tiempo. Están pensando en la novia de Pilu para la banda.  
 SUSANA:-¿De quién?  
 MIKI:-Pilu, el baterista.  
 SUSANA:-(Piensa) ¿Canta bien?  
 MIKI:-Claro que canta bien. ¿Te creés que soy la única?  
 SUSANA:-Tenés una voz preciosa.  
 MIKI:-Pero una madre y un padre que no la valoran.  
 SUSANA:-No digas eso. Sabés que no es así. Tomá el té.  
 MIKI:-Dejame de joder con el té, mamá.  
 SUSANA:-Comé unas vainillas. Estás muy flaca.  
 MIKI:-Si vos le hablás, va a aceptar.  
 SUSANA:-Tu padre nunca me escuchó.  
 MIKI:-Ahora sí porque quiere que vuelvas.  
 SUSANA:-Pero yo no voy a volver.  
 MIKI:-Ya lo sé. Tratá de convencerlo, nada más. Eso no quiere decir que tengas que volver.  
 SUSANA:-Miki, si ponen una suplente para esta gira, el año que viene...  
 MIKI:-Queda ella.  
 SUSANA:-Tu hermano no lo va a permitir. (La mira) Tendrías que cortarte el pelo, lo tenés sin forma.  
 MIKI:-Qué me importa el pelo, mamá. No me estás escuchando.  
 SUSANA:-¿Cuándo es el recital?  
 MIKI:-El 12.  
 SUSANA:-Es la mejor manera de convencerlo.  
 MIKI:-¿Cuál?  
 SUSANA:-Invitalo al recital. Que te escuche cantar.  
 MIKI:-Juan le dijo.  
 SUSANA:-¿Y?  
 MIKI:-(toma un sorbo de té) Y no. ¿No lo conocés?  
 SUSANA:-(Triste) Sí.  
 MIKI:-(Se levanta, busca algo en la alacena) ¿No hay azúcar?  
 SUSANA:-Sí, sí. (Le alcanza la azucarera) Está corta la pollera. ¿No te da frío?  
 MIKI:-Hace treinta grados, mamá. No sé qué hacemos tomando té con este calor. Ustedes son dos locos.  
 SUSANA:-Miki, no seas injusta.  
 MIKI:-Me tocaron dos locos. Padre loco, madre loca. Cobarde. Sos cobarde.  
 SUSANA:-Fue difícil irse de casa, hijita.  
 MIKI:-No me hables siempre de lo mismo. Eso ya pasó. Ahora tenés que verlo, hablar con él. Convencerlo.

SUSANA:-Juan puede convencerlo.  
 MIKI:-¿Cómo?  
 SUSANA:-Le tiene que prometer que va a trabajar con él. Papá va al recital. Te escucha cantar. Después ve cómo hace. Pero una vez que te escuchó...  
 MIKI:-No le va a gustar.  
 SUSANA:-Tu abuela, la mamá de papá, cantaba. Le va a traer recuerdos de infancia.  
 MIKI:-Cantaba español, nada que ver. Nunca me gustó el té.  
 SUSANA:-Ponele miel. No seas testaruda.  
 MIKI:-Dame.  
 SUSANA:-(Le pone miel) Es una de las pocas cosas buenas que recuerda tu papá de la madre: la voz.  
 MIKI:-Bailaba también.  
 SUSANA:-En las fiestas familiares. ¿Te acordás que jugabas con el vestido de volados?  
 MIKI:-El rojo con lunares negro, de seda.  
 SUSANA:-De satén.  
 MIKI:-Hasta que papá lo guardó.  
 SUSANA:-No quería que se arruinara. Acompañá el té con una vainilla.  
 MIKI:-Recién almorcé.  
 SUSANA:-Estás muy flaca.  
 Miki resopla.  
 SUSANA:-Tu abuela cantó en nuestro casamiento. (Canta) “Son las cosas de la vida son las cosas del querer”  
 MIKI:- (Canta con la madre) “no tienen fin ni principio ni quién cómo ni por qué” Sí, me la cantaba, me acuerdo.  
 SUSANA:-Y bueno, agarralo por ahí. Cantale español.  
 MIKI:-Mamá, yo hago rock.  
 SUSANA:-Ah, vos hacés rock. Querés que yo le diga que voy a volver con él y no le podés cantar un poco de flamenco.  
 MIKI:-Me va a sacar cagando, ma.  
 SUSANA:-Decile que lo hacés en honor a tu abuela. Vas a ver que va al recital.  
 MIKI:-No va a ir.  
 SUSANA:-Sí. Vas a ver.  
 MIKI:-Ahí lo agarrás y le hablás.  
 SUSANA:-Si él va, yo no voy. No puedo.  
 MIKI:-Ah, bueno. Qué, pero qué...  
 SUSANA:-No quiero verlo. ¿No entendés? Yo ya fui varias veces.  
 MIKI:-Es importante para mí que estés.  
 SUSANA:-Es más importante que vaya papá. Que quede impresionado y te firme.  
 MIKI:-Si vos vas, él va. Sólo por verte.  
 SUSANA:-Sabés que me encanta escucharte. Pero...  
 MIKI:-Te encanta, tanto te gusta que no venís. (Refunfuña, deja el té) La manera de convencerlo para que venga al recital es diciéndole que vas a estar ahí. Punto

Susana se levanta, camina, piensa.  
 SUSANA:-Voy, está bien, voy. Aunque vaya tu padre, voy. Que conste que lo hago por vos.  
 MIKI:-No te hagas la víctima, mamá.  
 SUSANA:-No, si no me hago.  
 MIKI:-Mamá, una vez que te pido algo.  
 SUSANA:-Mirá lo que me pedís.  
 MIKI:-Tratá de convencerlo. Vos podés.  
 SUSANA:-Vos también podés.  
 MIKI:-Intentemos las dos. Yo voy a verlo a la oficina y vos reforzás en el recital.  
 SUSANA:-Ok. Voy y trato. Pero no te hagas ilusiones.  
 MIKI:-(La abraza) Gracias. (Sorbe el té) Este té es especial, debe ser la miel.  
 SUSANA:-Mirá, Miki... no me dorés la píldora.  
 MIKI:-En serio, está delicioso. Pensé que la miel era asquerosa.  
 SUSANA:-Esta situación es asquerosa.  
 MIKI:-Es por una buena causa. Pensá: La banda triunfando en Latinoamérica.  
 Micaela Catena: la voz argentina; revelación en teclados: Juan Catena. Micaela toma la cucharita y la acerca a la boca como un micrófono ) Todo se lo debo a mi mamá. (Saluda a público)  
 SUSANA:- Suena bien.  
 MIKI:- (Canta) “Son las cosas de la vida son las cosas del querer...”  
 SUSANA:-No tienen fin ni principio ni quién cómo ni por qué.”

### BUENA VISTA

PERSONAJES: M (1) / F (1)

Ernesto, el padre  
 Miki, su hija

*En una oficina elegante en Puerto Madero, piso alto, da al río. Miki está de pie. Ernesto detrás del escritorio.*

ERNESTO:-¿No te dijo Alejandra que estaba ocupado?  
 MIKI:-Sí.  
 ERNESTO:-¿Entonces?  
 MIKI:-Soy tu hija.  
 ERNESTO:-Chocolate por la noticia.  
 MIKI:-Dale, papá. (Se sienta)  
 ERNESTO:-No te sientes. No tengo tiempo para perder.  
 MIKI:-Es rapidito. (Saca un papel) Léelo y me voy.  
 ERNESTO:-Ya te dije que no. Además, necesitás la firma de un escribano.  
 MIKI:-Lo tenés a Toni en el tercer piso.

Teatro: Teoría y práctica. N° 017

ERNESTO:-Toni. ¿Desde cuándo lo llamás Toni?  
 MIKI:-Dale, papá. Tengo que confirmar el pasaje. Qué te cuesta.  
 ERNESTO:-¿Quién lo paga?  
 MIKI:-Tenemos una invitación en DF, ya te lo conté la otra noche mientras atendías tus dos celulares.  
 ERNESTO:-Y yo, mientras vos atendías el tuyo, te dije que no.  
 MIKI:-Se pospuso para diciembre. Las clases terminan una semana antes del viaje.  
 ERNESTO:-No es sólo por las clases.  
 MIKI:-¿Es para arruinarme todo, no?  
 ERNESTO:-Eso te lo dijo tu madre.  
 MIKI:-No. Lo veo solita.  
 ERNESTO:-No me gusta cómo te peinás, cómo te vestís, con quién andás.  
 MIKI:-¿Y cómo canto? ¿Te gusta como canto?  
 ERNESTO:-No sé. Nunca te escuché.  
 Miki deja un demo sobre el escritorio.  
 MIKI:-Escuchame, entonces. Necesito que me escuches.  
 ERNESTO:-Necesitás el permiso.  
 MIKI:-Más que eso. (Le acerca el demo)  
 ERNESTO:-Pensé que no te importaba mucho mi opinión. (Ni mira el demo)  
 MIKI:-¿A quién no le importa la opinión del padre?  
 ERNESTO:-A tu hermano.  
 Golpean la puerta.  
 VOZ EN OFF:-La llamada.  
 ERNESTO:-Tengo que atender.  
 MIKI:-Después llamamos a Toni, ¿dale? Sé bueno. Hacé algo sin pedir nada a cambio alguna vez.  
 ERNESTO:-Las palabras de tu madre. Los taladra en mi contra ¿Te contó mentiras sobre mí, no? Le encanta hacerse la víctima.  
 MIKI:-Papá. (Le acerca el demo) Escuchame.  
 Golpean la puerta. Ernesto toma la llamada. Se lo oye a lo lejos, Miki mientras mira la oficina.  
 ERNESTO:- (Desde lejos, lo importante es lo que hace Miki) No me cierra la cifra, Licenciado... Yo lo siento mucho, pero no es lo que hablamos... No, de ninguna manera.  
 Miki mira retratos, revuelve libros de un estante, abre cajones de un mueble. Ernesto la mira hacer, se desconcentra.  
 ERNESTO:- (Molesto) Un minuto, Licenciado. Miki, dejá de revolver.  
 MIKI:- (Melosa) ¿Llamo a Toni?  
 ERNESTO:-Haga números y vuelva a comunicarse, pero con mi secretaria. Si no es lo que hablamos, ni me llame, Salerno.  
 Miki abre un cajón, revisa sobres.  
 ERNESTO:-Correcto. Estamos en contacto. (Corta) ¿Te volviste loca, Miki? (Le saca los sobres de la mano, los guarda y cierra el cajón)

Teatro: Teoría y práctica. N° 017

MIKI:- (Melosa) Ay, pá, ni que tuvieras un secreto requete secretísimo. ¿Qué pasa? (Quiere abrir el cajón) ¿Alguna novia oculta? Todavía estás en forma. Veterano pero en forma.

ERNESTO:-Mirá, Miki, vos y tu hermano me tienen hartos con lo de la gira.

MIKI:-Es fácil terminarlo, firmás este papel, Toni pone su sello y te sacás esta pesadilla de encima. Dale, papi. No te hagas el recio conmigo. Mirá que ya sé que escondés un secretito en el cajón.

ERNESTO:-(Le gusta) No escondo nada en el cajón, son cosas de negocios.

MIKI:-Tu mamá cantaba hermoso. (Canta) “Son las cosas de la vida, son las cosas del querer.”

ERNESTO:-Sí. Muy hermoso. Era linda, muy linda. Saliste a ella.

MIKI:-Heredé su voz.

ERNESTO.-Su voz, sus ojos.

MIKI:-¿Y qué pasó? No la dejaron cantar. Tenía que cuidarte a vos, al tío.

Pobre ¿no?

ERNESTO:-Ni se le ocurrían esas cosas. Era madre por sobre todo.

MIKI:-No era mujer. Era madre.

ERNESTO:-Era madre, mujer, esposa.

MIKI:-Y entonces se metió el vestido de volados en el...

ERNESTO:-Miki, no hables así. Es feo, sos mujer.

MIKI:-Llamemos a Toni. (Pone el papel sobre el escritorio) Firmá, papá. (Va a guardar el demo)

ERNESTO:-No, dejalo.

MIKI:-¿Lo vas a escuchar?

ERNESTO:-Sí... No me gusta el rock, ya sabés.

MIKI:-Bien. Firmá, papá. No seas malito. (Le da un beso) Yo sé que sos bueno en el fondo.

Golpean la puerta. Ernesto abre.

ERNESTO:-Sí, Alejandra, pasámelo.

Miki va hacia el cajón, de nuevo, Ernesto la agarra de un brazo y la acerca para que no tome los sobres. Ella se le sienta sobre las rodillas, como una nena y le revuelve el pelo.

ERNESTO:-De acuerdo, Salerno, no se va arrepentir. ...No, si es redondo. No se lo propondría de otra manera. Quédese tranquilo. (Corta, contento) Bien, carajo.

MIKI:-Te traje suerte.

ERNESTO:- (La hace levantar) ¿Podés ponerte una pollera decente, Miki?

MIKI:-¿Es decente lo que hay en el sobre?

ERNESTO:- (Le gusta) Yo soy el padre, vos sos la hija. No te desubiques.

MIKI:-¿Vos querés volver con mamá, no?

ERNESTO:-Me gustaría que fuéramos una familia.

MIKI:-¿Y a mamá le gustará lo que hay en el sobre?

ERNESTO:-Tu madre y yo estamos separados desde hace dos años, Miki.

MIKI:-Sí, sí, ¿Pero le gustará?

ERNESTO:-No sé qué le gusta o no a tu madre últimamente.

MIKI:-Papá, te traje suerte. (Le estira el papel)

Ernesto toma el papel, lo lee.

ERNESTO:-Convencé a tu hermano de que trabaje conmigo.

MIKI:-Lo va a hacer. Me dijo que sí. Volvemos de la gira y empieza.

ERNESTO:-No soy tan tonto, Miki.

MIKI:-No, no, ya veo. (Mira el cajón) ¿Es de antes o después?

ERNESTO:- (Le gusta) Miki.

MIKI:-Está bien. Yo lo convengo a Juan. Es fácil, ya está convencido.

ERNESTO:-No le creo.

MIKI:-Creéme a mí.

ERNESTO:- (Saca dinero de la billetera) Tomá, comprate ropa, Miki. Algo lindo.

MIKI:- (Toma el dinero, lo besa) Gracias, papi. Pero lo que quiero es (Le acerca el papel)

ERNESTO:- (Toma el papel) Sí, que firme. Cuando se te mete algo en la cabeza... en eso saliste a mí.

Miki toma una lapicera, se la acerca al padre, se la pone en la mano.

ERNESTO:-(Mira a Miki, sonríe) Me gusta eso de vos. Tendrías que seguir Derecho.

MIKI:-Me gusta la música, papá.

ERNESTO:-De la carrera, hablo.

MIKI:-Sí, yo también. Voy a terminar el secundario y dar el ingreso al Conservatorio.

ERNESTO:- (Suelta la lapicera) ¿Qué?

MIKI:-Dale, pa. Voy a estudiar, mucho, mucho.

ERNESTO:-¿Derecho?

MIKI:-Falta mucho para eso. Dale, pa. Firmame el papel. (Medio en broma, medio en serio) Si no le cuento a mamá que tenés novia.

ERNESTO:-No tengo novia.

MIKI:-¿Y qué tenés en el cajón, eh? Ay, ay, ay, papi.

ERNESTO:-¿Qué es eso del conservatorio? ¿Una carrera?

MIKI:-Un terciario. Falta mucho, pa. Puedo cambiar mil veces. Derecho no está mal.

Doctora Micaela Catena. (Lo besa)

ERNESTO:- (Toma la lapicera) Suena bien.

MIKI:-Firmá, papi. Sos duro, eh.

Ernesto firma.

MIKI:- Y Toni. Tiene que firmar Toni.

ERNESTO:- Toni no está, no viene hoy, ni bien lo veo lo hago sellar.

Miki mira el río, resignada.

MIKI:-Pensé que me lo llevaría hoy.

ERNESTO:-Tengo que trabajar, Miki. Andá.

MIKI:-¿Pa?

ERNESTO:- (Impaciente) ¿Qué?

MIKI:- Nada, (última mirada al río) qué buena vista, viejo.

Miki sale tarareando “Son las cosas de la vida, son las cosas del querer.”

## ACIDEZ

PERSONAJES: M ( ) / F (2)

Susana

Graciela, su hermana

*En casa de Susana. Graciela, un poco menor, viene a ver a la hermana. Susana está planchando, su aspecto es un poco desarreglado, la hermana, en cambio, impecable.*

Graciela:-Vi a Ernesto el otro día. Está delgado, bajó como diez kilos.

SUSANA:-Sí, me dijeron los chicos.

Graciela:-¿Hace mucho que no lo ves?

SUSANA:-Por suerte... ¿No prepararías mate?

Graciela:-Me da acidez.

SUSANA:-¿Café?

Graciela:-Peor.

SUSANA:-¿Qué tomás?

Graciela:-té.

Pausa

Graciela:-¿De quién es la ropa?

SUSANA:-¿Por?

Graciela:-Nunca te vi planchar.

SUSANA:-Es de los chicos.

Graciela:-¿No viene nadie a ayudarte?

Susana la mira con intención.

Graciela:-¿No te pasa plata?

SUSANA:-Estamos en juicio. Te dije.

Graciela:-¿Por qué... no ...

SUSANA:-Te mandó Ernesto.

Graciela:-(De pie, le toma la mano para que deje de planchar) ¿A qué estás jugando?

SUSANA:-(La aparta, sigue planchando) A ganarme la vida sin que me maltraten.

Graciela:-(Mira la ropa) ¿Vos estás loca? ¿Cómo no me pediste?

SUSANA:-A vos, no, gracias. De tu marido no quiero nada.

Graciela:-Seguís pensando lo mismo. Sos tan orgullosa, tan mal pensada. Si a uno le va bien es...

SUSANA:-Me encanta que te vaya bien, Graciela. Lo que no me gusta es la manera en la que te va bien.

Graciela:-Eso se te metió en la cabeza y chau, no hay forma. Sos terca. Es lo que me dijo...

SUSANA:-Ernesto. Que me fui de casa porque soy terca.

Graciela:-Tenés parte de una empresa y estás planchando ropa ajena. ¿Te viste en

el espejo? ¿Cuánto hace que no vas a la peluquería?

SUSANA:-Tengo la cabeza bien por dentro. Por ahora me conformo. Una vez que salga el juicio, pondré los pelos en su lugar.

Graciela abre la cartera

SUSANA:-No te atrevas.

Susana guarda la ropa, cierra la tabla, acomoda la plancha.

Graciela:-No te puedo ver así. Decime cómo te puedo ayudar.

SUSANA:-Si te enterás de algún laburo. Oficina. Vendedora. Lo que sea.

Graciela:-Sos fonoaudióloga. ¿Por qué...

SUSANA:-Tengo el título nada más. ¿Sabés cuánto hace que me recibí?

Graciela:-Las cuerdas vocales siguen siendo las mismas.

SUSANA:-Miki te invitó a varios recitales. No fuiste a ninguno.

Graciela:-Esos lugares donde tocan, el horario. No son para mí. Podrías conectarte con Male, ella trabaja en una clínica.

SUSANA:-Nunca trabajé. No puedo a esta edad ponerme a rehabilitar gargantas.

Graciela:-Pudiste separarte, que es más complejo.

SUSANA:-Ernesto nunca quiso que trabaje.

Graciela:-Los chicos llegaron pronto, uno tras otro.

SUSANA:-Eso qué tiene que ver. Estás sentada sobre una camisa.

Graciela se levanta y se la alcanza.

Graciela:-Perdón. Pausa. El que puede saber de algo es Coco.

Susana la mira fijo

Graciela:-Coco a vos te aprecia. A pesar de tus desplantes, te aprecia. Pausa.

¿Cómo se te ocurre hacerle juicio a tu marido? Con los contactos que tiene...

SUSANA:-Voy a pelear limpio.

Graciela:-Qué manía.

SUSANA:-Lo que para vos es manía para mí es dignidad. Lo que para Ernesto es capricho, para mí es deseo.

Graciela:-Volviste a terapia.

SUSANA:-No. Recuperé el sentido común.

Graciela:-Coco dice que es el menos común de los sentidos.

Susana va a la cocina, se oyen ruidos de tazas.

Susana en off: Y, para hacer ese tipo de trabajo tiene que inventar sus propias frases. Si no...

Graciela (Desde el marco de la puerta): Nunca vi una cocina tan chiquita.

Susana en off: Hay muchas cosas que no viste.

Susana trae un termo y dos tazas. Se sientan en el comedor.

Graciela:-Siempre me hacés sentir culpable. No sé porqué pero cada vez que te veo o hablamos por teléfono me siento en falta.

SUSANA:-Siempre, nunca, sos tan absoluta, Graciela. Hay té. Tomalo y callate.

Graciela:-Sos mala.

SUSANA:-Te prometo que la semana que viene voy a la peluquería.

Graciela:-Hacete las manos, también.

SUSANA:-Sí, y el pubis.  
 Graciela:-Dale, loca.  
 SUSANA:-Ahora, bajate del caballo y hablame en serio. ¿Estás bien?  
 Graciela:-Claro que estoy bien. Vos me preocupás.  
 SUSANA:-Yo estoy mejor que nunca.  
 Graciela abre la cartera.  
 SUSANA:-Te dije que guardes eso.  
 Graciela saca un espejo y se lo pone delante.  
 SUSANA:-Hablo de otra cosa.  
 Graciela:-Ernesto quiere que vuelvas.  
 SUSANA:-Y yo quiero que Brad Pitt me lleve a Hollywood en un caballo blanco.  
 Graciela:-Ese era San Martín.  
 SUSANA:-Una vez que cruzás los Andes ya no hay vuelta atrás, Gracie.  
 Graciela:-Por un par de cuernos...  
 SUSANA:- (Risueña) Ah, eso te dijo. Sos tan Heidi que no se puede creer.  
 Graciela:-No importa, lo que sea, no se tiran 30 años a la basura.  
 SUSANA:-Eso es lo que me dije a mí misma. Tiré 30 años de mi vida. Los próximos, los que me quedan, los voy a vivir mirando para adelante, no para abajo. Sin anteojos negros.  
 Graciela:-¿Y eso qué quiere decir?  
 SUSANA:-Nada, para vos nada. Me siento tan bien.  
 Graciela mira la casa, la pila de ropa planchada.  
 Graciela:-A vos te hicieron un lavado de cerebro. Hiciste abandono de hogar, Susana, no vas a ganar ni el día de la escarapela.  
 SUSANA:-Ya gané, soy libre, nadie me humilla.  
 Graciela:-Vivís miserablemente. No lo soporto.  
 SUSANA:-Tomá el té. Tengo que ir a entregar la ropa.  
 Graciela:-Vos me lo hacés a propósito.  
 SUSANA:-Es ropa para un espectáculo.  
 Graciela:-Qué alivio.  
 SUSANA:-Estoy diseñando, por ahora yo misma la hago y le doy una repasada antes de entregar.  
 Le muestra la ropa  
 SUSANA:-Es para una puesta de unos chicos amigos de Miki.  
 Graciela:-¿Pero te pagan?  
 SUSANA:- (Irónica) Una fortuna. Pausa. Decile a Ernesto que no mande más aliados. Que esta vez no aflojo. Que no me importa perder el juicio. En todo el sentido de la frase.  
 Graciela:-¿Cómo te mantenés? Ernesto me dijo que no te pasa un mango.  
 SUSANA:-Decile que...  
 Graciela:-Susana, no soy su correo. ¿Cómo se te ocurre? Te lo pregunto porque me preocupa. No para contarle.  
 SUSANA:-No desconfío de vos, Grace, pero sos tan Heidi que el cretino te habrá

hecho creer que está preocupado por mi economía para que le averigües de dónde saco la guita.  
 Graciela se queda callada.  
 SUSANA:-Sentido común. El dolor te vuelve lúcida de golpe. Lúcida y ácida.  
 Pausa  
 SUSANA:-Ahorré dinero todos estos años, sabía que en algún momento me iba a ir. Si no hubiese tenido esa esperanza, no sé qué hubiera hecho.  
 Graciela:-¿Estás con alguien?  
 Susana reacomoda el vestuario que su hermana no miró siquiera.  
 SUSANA:-No sabe no contesta. Cualquier cosa que diga será usada en su contra. No, no estoy con nadie. También se puede estar sola. O sea: algunas podemos.  
 Graciela:-No vine de alcahueta. Pensé que podía ayudarte. Pero...  
 SUSANA:-¿Pero...?  
 Graciela:-Veo que no me necesitás.  
 SUSANA:-El afecto me viene bien. (La mira) Cuando te despojás de toda esa basura que te comés diariamente, vuelvo a ver a mi hermana: la chica que se reía de todo, que bailaba sola en medio del jardín, que cantaba bajo la ducha. ¿Te acordás? Eras feliz...  
 Graciela:-No te equivoques, yo soy muy feliz.  
 SUSANA:-Ok, Grace, ok. No voy a meterme en tu vidita ordenada.  
 Graciela:-No a todas nos va mal en el matrimonio.  
 SUSANA:-No, claro. No a todas. No me hice feminista. Ojalá a mí me hubiera ido bien.  
 Graciela:-Estás a tiempo.  
 SUSANA:-Sabés que no.  
 Graciela:-Pará ese juicio ridículo.  
 SUSANA:-¿A eso viniste? Es convincente Ernesto. Y vos, ingenua. Una combinación perfecta.  
 Graciela:-¿No se te ocurre que puedo pensar y venir por mí misma?  
 SUSANA:-Sí, podrías. Pero no es el caso. Te paso el parte: no estoy con nadie, seguiré adelante el juicio aunque sea lo último que haga en mi vida y no pisaré nunca más la casa en donde fui infeliz.  
 Graciela:- (Mira la hora) Tengo que irme. Si me necesitás, llamame. Y no te equivoques: soy tu hermana. Sigo siendo tu hermana. No canto bajo la ducha y no bailo en el jardín, pero te sigo queriendo.  
 SUSANA:-Yo también.  
 Pausa.  
 SUSANA:-Graciela.  
 Graciela:-¿Qué?  
 SUSANA:-No tomaste el té.  
 Graciela:-También me da acidez.

## EL PESO

PERSONAJES: M (1) / F (1)

Susana

Juan, su hijo

*En el living de un departamentito de un barrio porteño. Juan sale del baño secándose las manos. Susana lo mira complacida.*

JUAN:-Su cuerito ya no pierde, preciosa (Le da un beso.)

SUSANA:-Gracias. El portero no me dio bola.

JUAN:-Le tenés que dar propina.

SUSANA:-Le di.

JUAN:-¿Y?

SUSANA:-Nunca podía. Y la gotita esa no me dejaba dormir.

JUAN:-La tortura de la gota. ¿Qué más necesitaba de un hombre, la señora?

SUSANA:-El velador, hizo un corto. (Se lo trae) ¿Querés tomar algo?

JUAN:-No. (Abre una caja de herramientas)

SUSANA:-¿Querés comer algo?

JUAN:-No, termino con esto y rajo.

SUSANA:-Ay, las lamparitas, Juanchi.

JUAN:-Cambiar una lamparita puede cualquiera, Ma.

SUSANA:-Están altas. No llego. Y el enchufe ese, lo quise usar y no pasa nada.

JUAN:- Lo probamos. A ver, dame algo que ande.

SUSANA:- (Le da una radio) Tomá.

JUAN:- (La prueba) No, no pasa corriente. Para esto vengo con más tiempo.

SUSANA:-Me parece que lo de la ropa para espectáculos puede ir bien. Si no es un delirio, ya no vas a tener que prestarme.

JUAN:- (Juan mientras conversan, arregla el velador) Ya te dije que no es préstamo. El viejo paga.

SUSANA:-Si sabe que me das esa plata...

JUAN:-Me acuerdo de este velador.

SUSANA:-Estaba en tu pieza.

JUAN:- Sí. (Le saca un sonido) Yo jugaba a que era un xilofón.

SUSANA:- Por eso lo guardé. Y ahora me vino bien.

JUAN:- El cable está pelado. (Corta un trozo de cable, le pone cinta aisladora) Vamos a probarlo.

SUSANA:-Pará que corto la luz, a ver si te quedás pegado.

JUAN:-No, no hace falta.

Susana mira, preocupada.

SUSANA:-¿Seguro? Mirá que es un minuto.

JUAN:-No. (La mira, deja el velador) Necesito saber algo. Papá...

SUSANA:-¿Qué?

JUAN:- Alguna vez...

SUSANA:- ¿Qué?

JUAN:- O sea, vos te fuiste. No soportabas más.

SUSANA:- Sí.

JUAN:-Él...

SUSANA:-¿Qué querés saber?

JUAN:-¿Te levantó la mano alguna vez?

Susana camina nerviosa.

SUSANA:-Mejor corto la luz antes de que lo enchufes.

JUAN:-No, no. No hace falta. Contestame lo que te pregunté.

Pausa

JUAN:- ¿Te pegaba, papá? ¿Por eso te fuiste?

SUSANA:-No hace falta pegar, Juan. A veces lo que se dice duele más que un golpe.

JUAN:-Pero a mí me pareció...

SUSANA:-¿Tenemos que hablar de esto? Una vez que venís...

JUAN:-Vengo más que seguido, mamá.

SUSANA:-Los extraño un montón, a vos, a Miki, la casa. Miki no viene nunca.

JUAN:-Está ensayando mucho, toma las clases de canto, además.

SUSANA:-Que no deje la escuela. Le falta un año. Vení que preparo un mate.

JUAN:-No me cambiés de tema. Si no, me voy ya.

SUSANA:- Esperá, quedate a tomar la merienda. ¿Licuado de banana con leche?

JUAN:-Ma.

SUSANA:-Vivir sola es feo.

JUAN:-En casa estabas peor.

SUSANA:-Sí.

JUAN:-Por eso, quiero saber.

Pausa

SUSANA:- (Por el departamento) El lugar es chiquito. Y no están ustedes.

JUAN:-Nos vemos más que antes.

SUSANA:-Es verdad. Bueno, a Miki, no. ¿Ella está enojada conmigo?

JUAN:- No entiende mucho.

SUSANA:-Yo le expliqué.

JUAN:-De nuevo cambiás de tema.

SUSANA:-No, no. Papá no me pegó nunca.

JUAN:- (No le cree) ¿Seguro?

SUSANA:-Seguro. Tu padre no es malo. Es autoritario, nervioso. Pero no es capaz de pegar.

JUAN:-Cuando te dije que podía ayudarte a buscar el departamento...

SUSANA:- (Va a encender un cigarrillo) Sí...

JUAN:-No fumes, mamá.

Susana no enciende

JUAN:-Es porque me pareció. (Le cuesta) El día anterior, yo llegué tarde.

SUSANA:-Como siempre.

JUAN:-No estamos hablando de eso.  
 SUSANA:-Ok; necesito fumar.  
 JUAN:-Pará, mamá. Habías dejado.  
 SUSANA:-Una pitada (Va a encender)  
 JUAN:-Ponétele así (toma el cigarrillo y se lo pone en la boca) sin prenderlo. (Se lo da)  
 Susana se lo pone en la boca. Hace el gesto de fumar.  
 JUAN:-Oí golpes, vos hablabas de una manera rara. No me animé a acercarme a la puerta del cuarto.  
 SUSANA:-Habré estado soñando.  
 JUAN:-Oí golpes, te digo. Me pareció que pedías por favor.  
 SUSANA:-No, no me acuerdo.  
 JUAN:-Me fui a acostar.  
 SUSANA:- (Se da vuelta) Necesito fumar.  
 JUAN:-No pude pegar un ojo.  
 SUSANA:-Tengo cerveza bien fría en la heladera. La que toman ustedes. Heineken.  
 JUAN:-Yo tendría que haber golpeado la puerta.  
 SUSANA:-Pero si no pasó nada. No sé de qué hablás.  
 JUAN:-No me animé.  
 SUSANA:-Estás inventando una historia. Traigo cerveza.  
 Susana, muy nerviosa, enciende un cigarrillo  
 JUAN:-Papá te estaba pegando y yo no hice nada, me fui a acostar como un chico asustado.  
 SUSANA:- (Apaga el cigarrillo, resuelta) Tendrías que escribir guiones para la tele. Tenés una imaginación prodigiosa, Juan.  
 JUAN:- (Muy conmovido) Al día siguiente, me levanté resuelto a ayudarte de alguna manera. Ya que había sido tan ratón.  
 SUSANA:- (Lo abraza) No sos un ratón, sos un hombre, un músico de primera, un tipo bárbaro, Juan. Me siento orgullosa.  
 JUAN:-No, no me digas eso, me hace sentir peor. (Se suelta)  
 SUSANA:-Me conseguiste este lugar, no le contaste a tu padre que me ves, me ayudás a pagar mis cuentas. No entiendo qué querés de vos. No seas tan exigente. Juan, disfrutá de tu música. Confío tanto en ustedes.  
 JUAN:-¿Te pegó, no? ¿Muchas veces te pegó?  
 SUSANA:-Nunca. Lo que estás recordando es una fantasía.  
 JUAN:-Vos no te hubieras ido.  
 SUSANA:-Cuidala a Miki. Tratá de que me venga a ver.  
 JUAN:-Tenés miedo de que le pegue a Miki.  
 SUSANA:-No, qué imaginación, qué cabeza. No te tortures así.  
 JUAN:-¿Le puede hacer algo a Miki?  
 SUSANA:-No, a Miki, no.  
 JUAN:-A vos sí. ¿Qué te hacía, mamá?  
 SUSANA:-No, nada. Era de palabra no más. Me hacía sentir mal. Nada físico.

JUAN:-Tengo mucho peso aquí. (Se toca el pecho) Mucho, mucho. No me puedo sacar de la cabeza el ruido seco y después el quejido, era un quejido, decías por favor.  
 SUSANA:-Te juro que no, Juanchi. No me pegó. Hiciste bien en ir a tu cuarto.  
 JUAN:-Te quiero, mamá.  
 SUSANA:-Yo también.  
 JUAN:-Nunca más, nunca más. Te juro que nunca más voy a permitir que papá te ponga una mano encima.  
 SUSANA:- (Lo abraza, lo besa) No, mi amor. No. Quedate tranquilo. Nadie me va a hacer nada. Estamos bien.  
 JUAN:-Me llamás, cualquier cosa. Te dejo plata.  
 SUSANA:-No, si todavía tengo. Ya pronto...  
 JUAN:-Vas a empezar a mantenerte. Estoy seguro.  
 SUSANA:-Prometeme una cosa.  
 JUAN:-Voy a cuidar a Miki.  
 SUSANA:-Además.  
 JUAN:-¿Qué?  
 SUSANA:-Que te vas a sacar ese peso de encima. Hiciste lo correcto.  
 JUAN:- Voy a tratar.  
 SUSANA:-No, voy a tratar, no. Sacate ese peso. No me pegó. Los ruidos te los imaginaste. O tal vez estaba soñando.  
 Juan vacila  
 SUSANA:-Es un buen hombre. Es un buen padre. Estamos bien. Así estamos bien.  
 JUAN:-Cualquier cosa que quieras decirme... llamame.  
 SUSANA:-Sí, mi amor.  
 JUAN:-Con más tiempo te arreglo el enchufe. El velador está. Usalo tranquila.  
 SUSANA:-Sí.

**HOY VAS A ENTRAR EN MI PASADO**

PERSONAJES: M (1) / F (1)

Ernesto

Susana, su ex esposa.

*En el hall de un bar-show. Ernesto está sentado esperando a que den sala. Llega Susana.  
 Ernesto la mira entrar, se pone de pie. Susana no lo ve, entra incómoda, no ve bien, la luz es tenue, no se puso anteojos y los busca en la cartera sin encontrarlos.  
 Hay ruido que proviene de detrás de una cortina, como de una puesta en tono de instrumentos. Ernesto y Susana no cuadran con el lugar por su modo de vestir, su edad.*

ERNESTO:- (Se le acerca, decidido) Seguíis miope.  
Susana está molesta. No contesta.  
ERNESTO:-Tranquila. No te voy a comer.  
SUSANA:- No te preocupes, yo no me dejaría.  
ERNESTO:- Me costó venir, pero aquí estoy. En el cambio.  
SUSANA:-Sí, me parece bien.  
ERNESTO:-A mí también. Me alegra verte.  
SUSANA:-...  
ERNESTO:- ¿A vos?  
Susana lo mira  
SUSANA:-Sí.  
ERNESTO:-Yo quería verte.  
Pausa  
SUSANA:- (Se sienta) Me costó venir, como a vos, pero por otras razones.  
(Referencia al show) Siempre empiezan más tarde.  
ERNESTO:-Veo que no hay nadie.  
SUSANA:-No, pero llenan. Llegan como a las doce. Yo vengo antes porque...  
ERNESTO:- ¿Tomás algo?  
SUSANA:-No, gracias. Adentro me pido.  
ERNESTO:-¿Esperás a alguien?  
SUSANA:-No.  
ERNESTO:-No les aseguré a los chicos que venía.  
SUSANA:- (Busca su celular en la cartera, no lo encuentra, encuentra los anteojos, se los pone) Sí, me contaron.  
ERNESTO:-Noche de sorpresas. El padre y la madre juntos en el recital.  
SUSANA:-Nunca escuchaste cantar a Miki. Canta...  
ERNESTO:-Tiene una voz preciosa. Ya sé. Juan lo repite casi a diario.  
SUSANA:-Hace bien en repetirlo. Así te ablandás y le hacés sellar el permiso.  
ERNESTO:-No es cuestión de ablandarse. Tiene que terminar el colegio.  
SUSANA:-Igual lo va a terminar. Y con más ganas. Es una gira importante. A mí me gustaría que la autorizaras.  
ERNESTO:-¿Y las faltas?  
SUSANA:-Eso se arregla. No tiene casi ausentes y le agarra parte de las vacaciones.  
ERNESTO:-Si Juan se compromete a trabajar conmigo a la vuelta, con mucho gusto.  
SUSANA:- Dejalos que viajen tranquilos, después Juan lo va a considerar.  
ERNESTO:-No me agarran. Si sello y se van, a la vuelta me clava.  
SUSANA:-Tal vez no, tendrías que arriesgar.  
Se oye una voz de mujer muy bella afinando detrás de las cortinas. Susana se pone de pie.  
SUSANA:- (Lo toma del brazo) Escuchá, Ernesto. Escuchá. (Le sonríe)  
ERNESTO:-No, si no tengo dudas de que lo deben hacer bien. Los hicimos bien a los chicos. No todo salió mal, ¿no?  
Susana se acerca a la cortina y espía.

ERNESTO:-Si tardan mucho, me voy.  
SUSANA:-Vení, acercate. Mirala. (Le sonríe) Fijate qué presencia. Cómo disfruta de lo que hace.  
Ernesto se acerca, espía con Susana.  
ERNESTO:-Se olvidó ponerse la parte de abajo.  
SUSANA:-Es muy hermosa.  
ERNESTO:-Como la madre.  
Susana disimula la incomodidad.  
SUSANA:- Gracias. Ahí está Juan, ¿a él sí lo escuchaste?  
ERNESTO:-No.  
SUSANA:-Pero si el teclado lo tiene en el cuarto.  
ERNESTO:-Cuando estoy, no toca.  
SUSANA:-Porque no lo apoyás.  
ERNESTO:-El tendría que aflojar un poco. (La mira con intención) No los hicimos mal. Los chicos, digo, son lindos. (Con intención) Lo que se hace con ganas, sale bien.  
SUSANA:- (Disimula el rechazo, mira detrás de la cortina) Mirá, ahí están los otros.  
ERNESTO:- (Espía) Parecen drogonos.  
SUSANA:- (No le gusta el comentario) No. Estás equivocado.  
ERNESTO:- El guitarrista, y el otro, el que está en la batería. Los ojos le brillan.  
SUSANA:- (Cada vez lo tolera menos) Claro, porque les ves los ojos con esta luz.  
ERNESTO:-Los movimientos. Parecen espásticos.  
SUSANA:-Son muy talentosos. Estuvieron en Berkley el año pasado.  
ERNESTO:-Ah, no sabía.  
SUSANA:-Muchas cosas no sabés; te las perdés.  
ERNESTO:-A vos, por ejemplo. Te perdí el rastro.  
Susana lo mira  
ERNESTO:- ¿Andás con alguien?  
SUSANA:-No.  
Susana se apoya sobre la pared, apesadumbrada.  
ERNESTO:-¿Seguro?  
SUSANA:-Después de tener un marido como vos no te quedan ganas de nada. Fuiste duro, Ernesto. Ahora podrías hacer algo por los chicos.  
ERNESTO:- ¿Qué querés que haga?  
SUSANA:- (Ansiosa) Que le des el permiso a Miki:-dejala viajar, que haga su experiencia.  
ERNESTO:-Bueno, bueno, tranquila.  
SUSANA:-¿Qué te cuesta dejarla ir?  
ERNESTO:-Depende de Juan, no de mí.  
SUSANA:-El padre sos vos.  
ERNESTO:-Por eso. Tengo que pensar en lo mejor para ellos.  
SUSANA:-Lo mejor para ellos es la música. Es lo que son.  
ERNESTO:-Yo no los voy a mantener toda la vida.

SUSANA:- No te piden eso.  
 Susana mira por la cortina, satisfecha, después gira hacia el murmullo que se oye desde la puerta.  
 SUSANA:- Mirá, ahí empiezan a llegar. No te digo que llenan.  
 ERNESTO:-Qué fauna.  
 SUSANA:- (No soporta el comentario) Mejor no hablemos de animales, Ernesto.  
 Ernesto la mira, va a reaccionar, se contiene.  
 SUSANA:- (Desvía el comentario) Vos y tu socio pelean como fieras por un cliente.  
 ERNESTO:-No más socio. Por eso lo quiero a Juan en la oficina.  
 SUSANA:-Sí, sí, me contó.  
 ERNESTO:-Ya sé que se vieron a mis espaldas.  
 SUSANA:-¿A tus espaldas? No sabía que tenía que pedirte permiso.  
 ERNESTO:-No quiero discutir.  
 SUSANA:-Yo menos. Dale el permiso a Miki. Si de todas formas el año que viene cumple 18, va a ser mayor, va a viajar igual.  
 ERNESTO:-Que espere un año, entonces. No pienso mover un dedo por (despectivo) esto.  
 SUSANA:-¿Para qué viniste, entonces?  
 ERNESTO:-Quería verte.  
 SUSANA:-Sos incapaz de hacer algo por los demás. Menos por tus hijos.  
 ERNESTO:-¿No te digo que quería verte? Vos me plantaste y yo vengo en son de paz.  
 SUSANA:-Cambié, Ernesto. Me costó. Ya no podría soportar tu...  
 ERNESTO:-Vos me hacías engranar.  
 SUSANA:- Sabés que es lo que dicen todos los que... es el argumento general: no son ellos, es el otro que los provoca.  
 ERNESTO:-Yo también cambié, Susana.  
 SUSANA:- (Sonríe): Eso también.  
 ERNESTO:- (Sube el tono) ¿Eso también qué?  
 SUSANA:-Lo dicen.  
 ERNESTO:-¿Quiénes? ¿Quién te estuvo llenando la cabeza?  
 ANA:-Todo lo contario.  
 ERNESTO:-Quiero que volvamos a ser familia.  
 SUSANA:-Estás loco, Ernesto.  
 ERNESTO:-Probemos.  
 Susana apaga el celular que está dentro de la cartera.  
 SUSANA:-Ya van a dar sala. Apagá el celular.  
 ERNESTO:-Quiero que armemos una empresa familiar. Vos podrías trabajar conmigo. Siempre decías eso, necesitabas hacer algo.  
 SUSANA:- (No lo soporta más) Apagá el celular, Ernesto. No quiero que te suene cuando están tocando.  
 Ernesto lo apaga.  
 ERNESTO:-Listo, ¿contenta? Al lado del ruido que hacen, mi celular es un poroto. Se oye mucho murmullo.

ERNESTO:-Podría darle el permiso a Miki (Se le acerca mucho)  
 SUSANA:-(No lo soporta aunque haga un esfuerzo) Eso estaría bien.  
 ERNESTO:-Depende de vos. (Muy cerca) De que volvamos a ser una familia.  
 SUSANA:-No, Ernesto. (Se da cuenta de que no puede) No depende ni de Juan ni de mí. Depende de vos. Se irá el año que viene. Lo voy a hablar con los chicos.  
 ERNESTO:-¿Qué vas a hablar?  
 SUSANA:-Que nadie se tiene que sacrificar. Se terminó, Ernesto. Si querés darle el permiso, se lo das, pero no por mí. Son buenos músicos, lo van a lograr igual.  
 ERNESTO:-¿Estás orgullosa de eso no?  
 SUSANA:-Sí, muy orgullosa.  
 Se abre una cortina. Ernesto se va hacia la salida. Susana entra a ver el show.

### LAS MEDIAS

PERSONAJES: M (0) / F (2)  
 Graciela, hermana de Susana.  
 Julia, amante del esposo de Graciela.

*En un apartado de confitería de Buenos Aires.*

GRACIELA:-La idea es hacer un trato.  
 JULIA:- No entiendo.  
 GRACIELA:-A mí me conviene que siga con vos.  
 JULIA:-¿Ah, sí?  
 GRACIELA:-Sí.  
 JULIA:-Entonces, no veo por qué tenemos que hacer un trato.  
 GRACIELA:-¿No?  
 JULIA:-No.  
 GRACIELA:-Yo lo conservo pour la galerie.  
 JULIA:-Si me habla en castellano me va a resultar más fácil.  
 GRACIELA:-Tengo que cuidar las formas, me muevo en un círculo que no entenderías.  
 JULIA:-Que ni siquiera me interesa entender.  
 GRACIELA:-Yo no le daría el divorcio por nada del mundo, nena. Eso que te quede claro.  
 JULIA:-Él me quiere, nos vamos a casar.  
 GRACIELA:-Sos tan ilusa como las demás.  
 JULIA:- (Saca la billetera, deja dinero sobre la mesa) Que tenga buen día.  
 GRACIELA:- (Le pone la mano sobre el billete) Guardá eso, no seas tonta.  
 JULIA:-A mí nadie me da órdenes, menos usted.  
 GRACIELA:- Es un hombre grande, cansado. Así no va a llegar ni a los sesenta.  
 JULIA:-Lo conoce poco.

GRACIELA:- ¿Te parece?  
 JULIA:-Estaba harto de mentir. Decir la verdad lo alivió.  
 GRACIELA:-Decir la verdad. Qué linda.  
 Pausa  
 GRACIELA:- Mirá. Yo no lo soporto más. Sólo lo necesito para las fiestas sociales, ciertas vacaciones con amigos del club, algunas reuniones familiares.  
 JULIA:- Él la detesta.  
 GRACIELA:-Eso te dijo...  
 JULIA:-Lo veo en su cara.  
 GRACIELA:-¿Te contó de las demás?  
 JULIA:-Hasta nunca. (Se levanta)  
 GRACIELA:-Hasta siempre. (Alza la voz) ¿Los jueves no lo ves, no?  
 Julia se detiene pero sigue de espaldas  
 GRACIELA:-Te dijo que tiene póker con los amigos.  
 Julia la mira  
 JULIA:-Tiene póker con los amigos.  
 GRACIELA:-Preguntale cómo se llaman esos amigos.  
 JULIA:-Usted es la engañada, no yo. No sé si se dio cuenta.  
 GRACIELA:- (Le señala la pierna) Se te corrió la media.  
 Julia se mira buscando la corrida que no existe. La mira.  
 GRACIELA:-Sos fácil de engañar.  
 JULIA:-Las medias se corren.  
 GRACIELA:- (Se levanta, se acerca) Te ofrezco un trato para que no lo pierdas del todo. Si sos inteligente, claro...  
 JULIA:-Él me quiere. No sé qué tendría que pactar con usted.  
 GRACIELA:-¿Y por qué estás aquí si te sentís tan segura?  
 JULIA:-Porque quiero que le dé el divorcio.  
 GRACIELA:-Sos divina, tiene razón, Coco. Sos muy sweet. La mejor, eh, de lejos, la mejor. Te felicito.  
 JULIA:-Alberto no habló de mí con usted.  
 GRACIELA:-¿Alberto? ¿Lo llamás Alberto? Eso no me lo contó, ves. Touché.  
 JULIA:-Odia que le digan Coco.  
 GRACIELA:-Y vos tenés las medias corridas, las dos.  
 JULIA:-(Se sienta) ¿Qué quiere de mí?  
 GRACIELA:-Queremos...  
 JULIA:-¿Quiéren? ¿Quiénes quieren?  
 GRACIELA:-No sé si estás enterada, chiquita, pero el matrimonio es una sociedad constituida por dos personas.  
 JULIA:-Que finaliza con el divorcio.  
 GRACIELA:-O con la muerte.  
 JULIA:-Eso no está en juego.  
 GRACIELA:-Eso siempre está en juego. Desde que nacemos, chiquita, eso está en juego, pero claro a tu edad parece más lejana.

JULIA:-Mire, Graciela.  
 GRACIELA:-Tuteáme, no soy un dinosaurio. Es más, Coco me lleva varios años.  
 JULIA:-Dos.  
 GRACIELA:-Y medio. Casi tres.  
 JULIA:-No me interesa.  
 GRACIELA:-No te interesa.  
 JULIA:-No vine hablar de filosofía.  
 GRACIELA:-Sería incapaz de pedirte tanto.  
 JULIA:-Los jueves va a jugar al póker.  
 GRACIELA:-Ah, sí, hablábamos de eso. Y los sábados come con nuestro hijo, el que vive en Miami.  
 JULIA:-Sí. (Se da cuenta) ¿Vive en Miami?  
 GRACIELA:- (Lo disfruta) Albertito junior vive en Miami desde 1999, a ver (cuenta con los dedos) 1998.  
 GRACIELA:-¿Te presentó a los amigos?  
 PAUSA  
 GRACIELA:-Con los que juega al póker ¿te los presentó?  
 JULIA:-No saben que...  
 GRACIELA:-¿Qué tiene amantes?  
 JULIA:-Que está conmigo.  
 GRACIELA:-Ah, sí, me había olvidado de lo de las medias corridas.  
 JULIA:- (Furiosa, se engancha a propósito la media con el anillo y la rompe para que se corra) (se pone de pie) Las medias se corren con facilidad. No sé por qué iba a dudar de esa pavada.  
 GRACIELA:-Los jueves está con ésta (saca una foto)  
 JULIA:- (La mira de reojo) No le creo.  
 GRACIELA:-Ah, ahora de pronto, sos incrédula. (Saca una foto donde se ve una pareja) ¿Qué tal ésta?  
 JULIA:-...  
 GRACIELA:-Mirá, no seas pava. Por lo menos enteráte dónde estás parada si vas a negociar.  
 Julia mira, oculta su espanto.  
 JULIA:-Yo no negocio, señora. Y hoy en día con Fotoshop se logra cualquier cosa.  
 GRACIELA:-Qué linda. Sos linda de verdad.  
 Pausa  
 GRACIELA:-Semana Santa no viajó conmigo a Cataratas.  
 JULIA:-Ahá.  
 GRACIELA:- Llevó a la siestera de los sábados, el día de Albertito junior (Saca una foto en cataratas de una pareja, se la enrostra).  
 JULIA:-Veo que le gusta coleccionar fotos temáticas.  
 GRACIELA:-¿A ver qué te parece ésta? (Le muestra una foto donde están Julia y Coco) ¿Te resulta conocida?  
 Julia mira, desconcertada, pausa

GRACIELA:-Creo que vos y yo podríamos llegar a un acuerdo.  
 JULIA:- (Irónica) Matarlo.  
 GRACIELA:-A mí me sale muy caro compartirlo con muchas.  
 JULIA:-No me importa su economía, señora.  
 GRACIELA:- (No la escucha, sigue con la suya) Con una sola sería ideal.  
 JULIA:-Y yo soy la elegida.  
 GRACIELA:-De común acuerdo.  
 JULIA:-De común acuerdo con quién.  
 GRACIELA:-Coco te eligió, a mí me parece adecuado. Faltás vos, claro.  
 JULIA:- (Se levanta) Usted es una perversa.  
 GRACIELA:-¿Y Coco? Perdón ¿Alberto?  
 JULIA:- (A su pesar) Otro perverso.  
 GRACIELA:-Son puntos de vista. Mirá a Silvina y a Bioy.  
 JULIA:...  
 GRACIELA:-¿ Simone y Jean Paul?  
 JULIA:-Esos no sé ni quiénes son. Ni me importa.  
 GRACIELA:-Claro, claro. Disculpame, a veces me olvido con quién estoy.  
 JULIA:-.(Se pone histérica) Encima se sacan fotos. ¿Así se divierten, no? Están tan hartos de todo que buscan alguna pelotuda para matar el aburrimiento. (Se destroza las medias con las uñas, estira los hilos sin importarle nada) ¿Las usan para calentarse?  
 GRACIELA:-Las fotos no me las dio él, chiquita, tranquilizate, las sacó un idiota que contraté.  
 JULIA:- (Se saca las medias destrozadas, las pone sobre la mesa) Tome, son tuyas, botín de guerra.  
 GRACIELA:-No seas trágica, linda. Te ofrecemos un buen trato. (Mira la marca de las medias) Te podrías comprar un par de Silvana o Minuit cada semana. El trato es éste: Yo lo tengo en el living y vos en la cama.  
 JULIA:- (Muy amargada) Van a tener que elegir a otra, señora. Hay gente que no hace tratos. (Mira las medias, las rompe en dos partes) Una para usted, otra para "Coco". Las pueden guardar junto con las fotos. Recuerdo de la pelotuda que no aceptó el trato.  
 Se levanta y SALE

### LA GUITARRA

PERSONAJES: M (2) / F (0)

Juan  
 Francisco, su amigo

*Francisco está escribiendo unas notas en el pentagrama. Tararea de tanto en tanto. Juan golpea a la puerta.*

Teatro: Teoría y práctica. N° 017

Francisco:- ¿Quién es?  
 Juan:-Abrime, Francisco, soy yo, Juan.  
 Francisco se pone tenso. Abre.  
 Francisco:- ¿Cómo va?  
 Juan:-¿Todavía no arreglaste el timbre?  
 Francisco:- No. Pasá, viejo.  
 Juan:-(Trata de disimular la bronca) (Entrando) ¿Vos bien?  
 Francisco:- Tratando de componer algo para la apertura. Me parece que si le pongo un poco de...  
 Juan:-Sólo vengo a buscar la guitarra y te dejo seguir laburando.  
 Francisco:- Yo te dije que te la llevaba.  
 Juan:-Como no me la trajiste... y la necesito.  
 Francisco:- ¿Querés tomar algo?  
 Juan:-No, me das la guitarra y me voy.  
 Francisco:- Ok, pero podemos tomar unos mates. Tanto apuro...  
 Juan:-Sí, tengo que dar un par de clases.  
 (Juan revisa el desorden disimuladamente en el mono ambiente de su amigo)  
 Francisco:- ¿Una birra?  
 Juan:-Te dije que no, tengo que hacer (busca sin disimulo.)  
 Francisco:- Ok, bajá un cambio.  
 Juan:-La guitarra, Francisco.  
 Francisco:- ¿Podemos hablar?  
 Juan:-No, quiero la guitarra. (Revuelve)  
 Francisco:- Soy Francisco, tu amigo ¿no?  
 Juan:-Eso no tiene nada que ver. Te presté algo y necesito que me lo devuelvas.  
 Francisco:- Y claro, cómo no te la voy a devolver. Dejame que te explique.  
 Juan:-Francisco, sabés que la uso para laburar.  
 Francisco:- Te la voy a devolver. Por supuesto que te la voy a devolver. Pero tenés la otra también.  
 Juan:-Esa es para los recitales. No la uso para dar clase.  
 Francisco:- Sentate.  
 Juan:-No. Mi guitarra, Fran.  
 Francisco:- Te la llevo al ensayo.  
 Juan:-No la tenés. Yo sabía. No la tenés. Te dije que sólo te la prestaba a vos.  
 Francisco:- Y sí... quién dijo que...  
 Juan:-Se la diste a Silvi, ¿no?  
 Francisco:- No.  
 Juan:-Te conozco, te calentás con una mina y sos capaz de darle hasta la camiseta.  
 Francisco:- Te equivocás.  
 Juan:-Y dónde está, entonces (revuelve todo.)  
 Francisco:- Pará, no me desordenés.  
 Juan lo mira indignado  
 Francisco:- Yo me entiendo, es mi desorden.

Teatro: Teoría y práctica. N° 017

Juan:-Y es mi guitarra.  
 Pausa  
 Juan:-Yo sabía...  
 Francisco:- ¿Y si sabías para qué me la prestaste?  
 Juan:-Me convenciste, como siempre.  
 Francisco:- Sí, porque sos tan débil, tan mano suelta.  
 Juan:-Te presté la guitarra, sabía que me estabas mintiendo, encima me boludeás.  
 Francisco:- Cómo te gusta ser el poderoso, eh, el dueño de todo, te gusta venir acá y reclamar. Yo sabía, yo te dije, yo yo yo. Te la voy a devolver, macho, qué creés que te la voy a chorear.  
 Juan:-No me des vuelta las cosas. Yo te la presté a vos con una condición.  
 Francisco:- Sí.  
 Juan:-Yo confié en vos.  
 Francisco:- Sí.  
 Juan:-Me juraste que no se la ibas a dar a nadie.  
 Francisco:- Y así iba a ser.  
 Juan:-¿Iba a ser? ¿Qué quiere decir? ¿Cambiaste de idea?  
 Francisco:- No.  
 Juan:-¿No quedamos en que sólo te la prestaba a vos?  
 Francisco:- Sí.  
 Juan:-¿Que ni bien la necesitaba me la traías?  
 Francisco:- Sí.  
 Juan:-¿Y entonces? ¿Dónde está? ¿Quién la tiene?  
 Francisco:- La piba la usa para una clase que da en los barrios, no seas morfón. Si te la pedía para ella, me decías que no.  
 Juan:-Confié en vos.  
 Francisco:- Chabón, tenés dos guitarras, un viejo con guita, compartí un poco con la gente que hace algo por los pibes.  
 Juan:-Claro, hacete el solidario, ahora, con mi guitarra.  
 Francisco:- No lo puedo creer. ¿Qué bicho te picó?  
 Juan:-Si no tengo hoy en casa la guitarra, olvidate de la banda, olvidate de mi teléfono, olvidate de mí.  
 Francisco:- Podés dejar de mirarte el ombligo. Silvi da clases en Lugano.  
 Juan:-La felicito. Que se compre una guitarra.  
 Francisco:- Se la robaron. Fue una urgencia. Mañana te la devuelvo.  
 Juan:-Enterita, como estaba.  
 Francisco:- Palabra.  
 Juan:-Vos no tenés palabra.  
 Francisco:- A ver, si yo te hubiera dicho que era para Silvi...  
 Juan:-Te hubiese dicho que le pasaras mi celular.  
 Francisco:- Para decirle que no, que las guitarras no se prestan. No me dejaste otra, loco.  
 Juan:-Otra vez das vuelta las cosas. Te parecés a mi viejo, siempre alguien tiene la

culpa de lo que hace mal.  
 Francisco:- Pará che, no me comparés con el garca de tu viejo.  
 Juan:-¿Qué dijiste?  
 Francisco:- Vos lo decís siempre.  
 Juan:-Te presto la guitarra y me cagás, insultás a mi viejo, ¿qué, te querés transar a Silvi?  
 Francisco:- No, no... Es una buena piba, le quise dar una mano. No todo pasa por ahí.  
 Juan:-¿Y por qué no le dijiste que me pidiera a mí la guitarra?  
 Pausa  
 Francisco:- Ahora caigo. No te jode que se la haya dado, ni siquiera la necesitás. Te gusta Silvi: jean rotito, sandalias de cuero, pelito a lo que me importa. ¿Por qué no empezaste por ahí?  
 Juan:-(Le cuesta disimular) No inventés, Francisco. (Débil) Quiero hoy a las seis mi guitarra en casa.  
 Francisco:- ¿Querés que le diga a Silvi que te la lleve?  
 Juan:-No. No quiero. (Quiere salir, está un poco avergonzado.)  
 Francisco:- Esperá, no te vayas. ¿Somos amigos, no? ¿Por qué no me lo dijiste?  
 Juan:-(Con referencia al papel pentagramado) Usá la imaginación para la apertura.  
 Francisco:- (Con cierta complicidad) A las seis la guitarra está en tu casa.  
 Juan:-Así espero. (Sale)  
 Francisco:- (Desde el marco de la puerta, risueño) Con Silvi.

### LA GIRA

PERSONAJES: M (1) / F (1)

Miki

Juan, su hermano

*Miki va de un lado a otro, enfurecida. El hermano trata de no moverse y mantener la calma. Ella entra y sale, cierra puertas, aparece finalmente con un bolso y una mochila.*

Juan:-Pará, Miki. Estás exagerando.

Miki:-Yo sé cómo canta Piru.

Juan:-¿Qué tiene que ver?

Miki:-La van a amar.

Juan:-¿Y?

Miki:-Chau, si no hago esta gira, queda ella.

Juan:-No es así. Además...

Miki:-No me chupo el dedo, Juan.

Juan:-Es sólo por esta vez. Además...

Miki:-Piru no tiene problemas para viajar, canta mejor que yo y es la hermana de...  
 Juan:-Y vos sos mi hermana.  
 Miki se lleva unos CD de los estantes, abre la mochila y los guarda.  
 Miki: -Toma sus cosas.) Muy útil.  
 Juan:-(La detiene) Además, Piru...  
 Miki lo mata con la mirada, se suelta y sigue su camino.  
 Juan:-¿Querés que suspendamos? ¿Querés que renuncie yo también? ¿Qué querés, Miki?  
 Miki:-Que te vayas a la mierda. Egoísta.  
 Juan:-A papá no lo puedo convencer. Y mamá, ya sabés... no pincha ni corta.  
 Miki:-Mamá puede. Papá la quiere de vuelta en casa.  
 Juan mira de reojo los CD faltantes.  
 Juan:-No le podés pedir eso. Y vos hablás de egoísmo.  
 Miki:-Vivió treinta años con él, treinta años. Ahora se le dio por la liberación femenina. Una vez que yo la necesito. (Por los CD.) Qué mirás, son míos.  
 Juan:-Mamá hizo bien en dejar a papá.  
 Miki:-¿Ah, sí? ¿Y por qué si se puede saber?  
 El hermano queda en silencio.  
 Juan:-¿Adónde vas con esa mochila?  
 Miki:-Cosa mía. Dejame pasar.  
 Juan:-Si papá no te ve en casa cuando vuelva...  
 Miki:-No seas trágico, Juan. Te parecés a mamá.  
 Juan:-Mamá no es trágica. Mamá no podía más.  
 Miki:-Dejame pasar. Ya tengo bastante con lo mío.  
 Juan:-Sabés cómo se pone cuando volvé tarde.  
 Miki:-Bancátelo vos.  
 El hermano la toma del brazo, ella lo mira, incrédula.  
 Miki:-Dejame salir.  
 Juan:-¿Vas a lo de mamá?  
 Miki:-Ni loca.  
 Juan:-Decime dónde vas a estar.  
 Miki:-Basta. Ahora vos te parecés a papá.  
 Juan:-No seas pendeja, Miki.  
 Miki:-Chau, Juanchi, cuando necesites una mano, no cuentes conmigo.  
 El hermano le impide salir.  
 Miki:-¿Te volviste loco?  
 Juan:-Un poco, sí. (Se para frente a la puerta.)  
 Miki saca los CD de la mochila y se los da.  
 Miki:-Quedátelos. Completamente loco. Dejame salir.  
 Forcejean, un poco en serio, un poco jugando.  
 Juan:-¿Qué se siente?  
 Miki:-Bronca. Te odio, Juan. Dejame salir.  
 Juan:-Así se sentía mamá.

Miki:-Me alegro. (No se alegra)  
 Pausa  
 Miki:-(Deja de pelear por salir). Te vas de gira y me reemplazás en vez de ayudarme.  
 Juan:-Estás equivocada.  
 Miki:-(Retomando brío) Si no me abrís, te juro que te golpeo.  
 Juan:-Te creo.  
 Miki:-(Trata por las buenas) Dale, me ahogo.  
 Juan:-Prometeme que no vas a hacer ninguna boludez.  
 Miki:-Te lo juro.  
 Miki le pide con un gesto, él deja la puerta libre.  
 Miki:-(Cariñosa) Mirá que estás loquito, eh.  
 Juan:-Miki.  
 Miki:-¿Sí?  
 Juan:-Decime dónde vas a estar.  
 Miki:-Te llamo. Saludos a Piru.  
 Juan:-No entendés.  
 Miki:-No.  
 Juan:-Da lo mismo quién venga, es provisorio. Un reemplazo, para no perder las fechas. Ni bien conseguís el permiso, te venís.  
 Miki:-Claro, porque es así de fácil.  
 Juan:-Tampoco es imposible. Tomá, lleváelos, no seas chiquilina. (Le da los CD.)  
 Miki:-¿Piru la está disfrutando? A esa mina le gusta ocupar el lugar de otro.  
 El hermano está incómodo.  
 Miki:-¿Qué?  
 Juan:-No sé si Piru viene.  
 Miki:- (Contenta) ¿Ah, no?  
 Juan:-Estamos viendo.  
 Miki:-No tienen a nadie.  
 Juan:-¿No te querías ir? (Señala la puerta) Liberada.  
 Miki no se mueve.  
 Miki:- ¿Quién me va a reemplazar?  
 Juan:-Estamos viendo.  
 Miki:-¿Entre quiénes?  
 Juan:-No sé.  
 Miki:-¿Qué pasó con Piru?  
 Juan:-Quedó en un casting.  
 Miki:-¿En cuál?  
 Juan:-El musical.  
 Miki:-¿El musical? ¿Quedó en el musical?  
 Juan:-Sí.  
 Miki:-¿Pero, cómo? Si se iba a saber recién en marzo.  
 Juan:-Quedó.

Miki:-Esa mina... Esa mina...

Juan:-A vos igual el viejo no te hubiera dejado.

Miki:-(Contrariada) No sé qué me jode más.

Pausa

Miki:-Me lo tendrías que haber dicho. ¿Qué esperabas? ¿Que me enterara por internet?

Juan:-No sabía cómo decírtelo.

Miki:-Ya no me afecta nada. No siento nada. Me duele todo tanto que no siento nada.

Juan la abraza, Miki se suelta, toma sus cosas.

Miki:-Ya ni me importa quién me va a reemplazar en la gira. Se pueden ir todos al carajo.

Sale

### EL REEMPLAZO

PERSONAJES: M (0) / F (2)

Miki

Cata, su amiga

*Cuarto de Cata: está revuelto, ropa sobre la cama, cajones abiertos, zapatillas.  
Cata irá acomodando.*

Cata: Y qué vas a hacer.

Miki:-Desaparecer por unos días.

Cata: ¿Pero dónde vas a ir?

Miki la mira, cómplice, dando por sentado que se quedará ahí.

Cata: Mi vieja te delata a los cinco minutos.

Miki:-No tiene por qué saber.

Cata: Vas a necesitar el baño, la cocina.

Miki:-Puedo comer a la madrugada, cuando todos duermen.

Cata: Estás loca.

Miki:-¿Me estás diciendo que no?

Cata: No, no. (Por el cuarto.) Pero viste lo que es esto, un quilombo.

Miki:-El mío no está mejor. (Pausa) Un par de días para que revienten.

Cata: Quedate, pero yo...

Miki:-Nadie se va a dar cuenta, te aseguro.

Cata: -(Molesta) No, está bien.

Miki:-¿Qué?

Cata: Es que yo me estoy por ir.

Miki:-No me dijiste nada. ¿A dónde?

Pausa

Miki:-¿A dónde te vas?

Cata: Te lo iba a contar ayer. Me pareció que mejor esperaba y hablábamos personalmente, tranquis.

Miki:-¿De qué?

Cata va doblando y apilando ropa para empacarla.

Miki:-Cata, podés parar y hablarme.

Cata: -A mí también me pasan cosas.

Miki:-(Tomando una remera.) Esta te la regalé yo. Está hecha mierda.

Cata: Sí, la presté y...

Miki:-Está manchada.

Cata:- A ver (ya lo sabía)

Miki:-Cata, te necesito. (Deja la remera sobre la cama)

Cata: -Me cansé de mirar por la vidriera.

Miki:-¿Qué?

Cata:- No soy más la que mira como vos te lucís, Miki. Yo también necesito cámara.

Miki:-Estuve en otro mundo o todo se dio vuelta de golpe.

Cata: -Ya no tenemos diez años. (Pausa) (Toma la remera, la mira) Se me volcó el mate el otro día.

Miki:-Me importa un carajo la remera. No entiendo qué pasó con nosotras.

Cata: -Cuando uno sólo se mira el ombligo, no ve alrededor.

Miki:-¿Y qué no vi?

Cata: -Yo canto también.

Miki:-Bueno, sí...

Cata:- Canto.

Miki:-Ok, cantás.

Cata:-Canto bien.

Miki:-No dije que no.

Cata: -Siempre me subestimaste.

Miki:-Estás loca. Sos mi mejor amiga.

Pausa

Miki:-Hoy, cuando me fui de casa, no sentí extrañeza ni miedo, ¿sabés por qué?

Pausa

Miki:-Pensé en vos, eso me tranquilizó, me vi en tu casa y me sentí protegida, como cuando éramos chicas. ¿Te acordás?

Cata: -Sí...

Miki:-Me asustaban los gritos de papá. Venía rápido, ver tu ojo pegado en la mirilla ya me calmaba el miedo.

Cata: -Vos ponías tu ojo del otro lado.

Miki:-Cíclope buscando amparo, te decía.

Cata: -Nos reíamos.

Miki:-Me abrías la puerta, me agarrabas la mano y veníamos a tu cuarto.

Cata: Pasábamos horas hablando.

Miki:-Sí.

Cata: -(Con intención) De vos.  
 Miki:-De las dos.  
 Cata: -No, sólo de tus cosas. De las peleas de tus viejos. Yo no podía meter bocadillo.  
 Miki:-No es verdad, Cata. ¿Qué decís?  
 Cata: -Que lo nuestro fue un gran monólogo de Micaela Catena escuchado por su espectadora fiel: Catalina segunda a la espera.  
 Miki:-¿Algún otro reproche hoy? ¿Un nuevo reporte, tal vez?  
 Cata: -Sí.  
 Miki:-Dale. Ya que estamos...  
 Cata:-Tu hermano me pidió...  
 Pausa  
 Miki:-¿Qué?  
 Pausa  
 Cata: -Te lo iba a decir ayer.  
 Miki:-Ayer, parece que fue el día de las confesiones postergadas. Dale, desembuchá.  
 Pausa  
 Cata: -(Juguetea con la remera manchada) ¿Dónde la compraste? Quiero la misma.  
 Miki:-(Se la saca y la tira) Desembuchá, Cata. Qué te pidió mi hermano.  
 Cata: -Que vaya a la gira.  
 Miki:-¿Vos?  
 Cata: -Le doy una mano.  
 Miki:-Con razón.  
 Pausa  
 Miki:-Con razón.  
 Cata: -¿Con razón qué?  
 Miki:-Me vas a reemplazar en la banda.  
 Cata: -Por esta vez, en esta gira.  
 Miki:-Es una revancha.  
 Cata: -No.  
 Miki:-Digo por lo del monólogo de Micaela Catena y su escucha fiel Catalina segunda.  
 Cata: -Tu hermano me gusta.  
 Miki:-Inventate otra, Cata. Esa no te lo cree ni él.  
 Cata: -Él no lo sabe.  
 Miki:-Van a arruinar la banda (toma sus cosas.) Ya no saben qué hacer. Cualquiera, basta de no perder la fecha. Un laburo de meses. Vos no cantás, Cata. ¿Te escucharon los chicos?  
 Cata: -(Se banca la estocada) Estuvimos ensayando.  
 Miki se levanta indignada  
 Miki:-A mis espaldas.  
 Cata: -No nos animamos.  
 Miki:-Qué manga de cagones. Así no se lleva a cabo un proyecto. Cagándose en

todos, cagándose en las patas. Qué olor a mierda, Cata. Apesta por donde lo mires. Por qué no le cambian el nombre a la banda : “Los cagones” ¿Suena bien, no? O mejor le ponen “Los cagadores de ayer y de siempre”.  
 Miki: -(Toma algunas cosas y las deja caer.) Nada de esto te va. Es otro look. ¿No te dijeron?  
 Cata: -Sí.  
 Miki:-¿Y entonces?  
 Cata: -Te vas a enojar.  
 Miki:-¿Más?  
 Cata: -Tenemos el mismo cuerpo.  
 Miki:-Ni lo sueñes (furiosa) ni lo sueñes.  
 Cata:-El vestuario lo bancó el grupo.  
 Miki:-Me duele tanto todo, Cata. No sabés cómo me duele. Lo de Piru era competencia, boludez de mina, pero lo tuyo, lo tuyo es rencor acumulado. Durante años tomaste un jugo amargo, lo saboreaste bien saboreado y ahora es tu revancha. (Pausa) Mi mejor amiga.  
 Cata: -Miralo desde otro lugar.  
 Miki:-¿De cuál? ¿De qué lado lo miro? Va tirando cosas a su paso. Mi viejo me niega la autorización, mi vieja no me ayuda a convencerlo, mi hermano le pide a mi mejor amiga que me reemplace y mi amiga acepta. ¿De qué lado lo miro sin que me caiga mierda por todas partes? ¿Sin que me rebalse la mierda? Lo que más me duele no es que me reemplaces. Lo que más me duele es que todos estos años me hayas mentido.  
 Cata: -No mentí, me callé, nada más. (Pausa) A mí no me interesa la banda.  
 Miki:-¿Entonces?  
 Cata: -Saco las papas del fuego.  
 Miki:-Gracias, Cata. No te hubieras molestado. (Pausa) Les van a tirar la sala abajo. No nos van a invitar más.  
 Cata: -No creas que me sale tan mal.  
 Miki:-Hoy me estoy yendo de todas partes con la misma amargura. ¿Viste cuando alguien te corre la cortina y te aparece un cuadro horrible? El cuadro siempre estuvo ahí, vos no lo veías, la cortinita lo tapaba, lo tapaba. Un día, de pronto, zas. Alguien descorre el velo. Ahí está. Te espera: un cuadro lleno de mierda. Y lo peor, es tu propio retrato, es tu propia mierda acumulada a la que nunca le habías sentido el olor. Poco olfato que le dicen.  
 Cata: -Tampoco es una tragedia.  
 Miki:-Irónica Hoy le dije a mi hermano algo parecido. Y sí, los Catena somos trágicos, mejor dicho, patéticos.  
 Cata:- No. Vos y Juan no son patéticos. Y yo no te mentí. Hubo cosas que no dije.  
 Miki:-Habría que separar: esto sí, esto no. Como la lechuga cuando te la venden machucada, le recortás algunas hojitas y usás las que te quedan. ¿Cuántas hojitas nos quedan, Cata?  
 Cata: -Es sólo una gira.

Miki:-¿Cuándo me iban a dar la sorpresa?

Cata: -Sentate, Miki.

Miki:-Que me siente.

Cata:- Hablemos. Que me haya guardado cosas no significa que no te quiera.

Miki:-Tu papi te da el permiso para la gira.

Cata: -A mi viejo le chupa un huevo mi vida; si le doy un papel donde dice que me hago Hare Krishna, también lo firma.

Miki:-No me das pena para nada. No te esfuerces.

Cata:-Si por un momento dejaras de pensar sólo en vos, en lo que los demás te hacemos.

Miki:-Me voy, Cata. Hoy me voy de todas partes. Y lo peor, no sé qué estoy haciendo.

Cata: -¿Adónde vas?

Miki:-A casa. Soy de ahí, parece que soy de ahí.

### DESAYUNO

PERSONAJES: M (2) / F (0)

Ernesto

Coco, su socio y ex cuñado

*En la oficina de Ernesto.*

Ernesto:-En mi lugar ¿No harías cualquier cosa para recuperarla?

Coco:-Depende.

Ernesto:-No te hagas el sutil. Somos de la misma madera. Queremos algo y avanzamos.

Coco:-En los negocios.

Ernesto:-Los negocios, la familia, todo es lo mismo, es una elección de vida: sos un winner o sos un loser. Tengo que llevar a Susana a la Convención. No puedo ir con una putita.

Coco:-También podés ir solo.

Ernesto:-La familia vende, un matrimonio de años, vende. La mujer lo plantó, no vende. La mina se arregla lo más bien, no vende.

Coco:-Sos un tipo de éxito, Ernesto, con o sin Susana.

Ernesto:-No te hablo de ser sino de Parecer. Otra cosa hubiera sido si Susana estuviese hecha un trapo, pero no: le va bien. ¿Qué se ve?: La mina lo plantó y está espléndida. El tipo la dejó en la calle y ella igual se las arregla. Conocés la fauna: Sonrisita, saludito, whiskicito, y por atrás te comen el hígado.

Coco:-No entiendo qué pito toco yo en este asunto.

Ernesto:-No te hagas el boludo, conmigo no.

Coco:-Te estás equivocando fulero.

A Coco le suena el celular, atiende, Ernesto se pone de pie, molesto, se sirve un whisky.

Coco:-(Habla con la esposa) No, no puedo... No, no voy a ir... No me interesa, Graciela. Andá vos... Cualquier cosa, inventá... Vos sabés inventar. Sí, sí que sabés... bueno, no puedo ahora, estoy en reunión, no me llamés más. No es no.

Ernesto:- (Por el whisky) ¿Querés?

Coco:-No tomo a la mañana.

Ernesto:-Difíciles las hermanitas. Se les mete algo...

Coco:-Graciela está insoportable.

Ernesto:-Cuidado, cuñadito, a ver si tenemos que formar el club de los divorciados.

Coco:-No, conmigo no.

Ernesto:-Nunca digas de esta agua no has de beber. ¿No lo recitás siempre en las reuniones?

Coco:-Yo sé cómo manejarla. Unas buenas perlas y se olvidó de todo.

Ernesto:-Hasta que las perlas no le interesen más.

Coco:-Graciela, no, no la conocés. No es como Susana. Esta ve algo que brilla y sube. No se conforma con unos manguitos.

Ernesto:-¿Cuánto le das?

Coco:-¿Qué?

Ernesto:-¿A Susana, cuánto le das?

Coco:-¿Qué, te volviste loco?

Ernesto:-Vos y Graciela, ¿cuánto le pasan?

Coco:-Ah, bueno. Parece que tenés que empezar a tomar menos.

Ernesto:-No soy un bebé de pecho. Nadie vive de diseñar trapitos para elencos de morondanga.

Coco:-Me parece que estás fuera de foco. A Susana le va muy bien, tiene un atelier interesante, la llaman de teatritos bien puestos, de moda. Se hizo un nombre.

Ernesto:-¿A esos sucuchos los llamás teatritos vos?

Coco:-Sos tan bruto.

Ernesto:-Coco, nos conocemos. Si yo soy bruto, vos sos un arado. Si no estuvieras metido en...

Coco:-Ojo con las injurias, cuñado.

Ernesto:-Ex cuñado. "Injurias". Sí, ya sé que tenés buenos bogas. Sólo fue un comentario inocente.

Coco:-Ah, bueno. Inocente. Mirá, si hay una palabra que no te calza a vos, es esa.

Ernesto:-Lo que quiero es que dejes de finaciarla.

Coco:-Te equivocaste, hermano.

Ernesto:-No soy tu hermano.

Coco:-Yo no le paso plata, si es lo que creés.

Ernesto:-(Irónico) Claro, vive de su oficio, de un día para otro es vestuarista.

Coco:-Sí. Aunque usted no lo crea. Además, eso de un día para otro es relativo, pasaron unos añitos. No sé si te das cuenta, pero tu familia cambió. Tus hijos son músicos, tu ex mujer se hizo un lugar en el negocio de la pilcha.

Ernesto:-No me hagas reír, ahora resulta que fundó un imperio, es Coco Chanel Susana. Sé que no tiene un tipo al lado porque la investigué. Por mi parte, la dejé prácticamente en la calle.

Coco:-Te sentís orgulloso.

Ernesto:-No me interesan esas pelotudeces.  
 Coco:-Dejala vivir, entonces, qué carajo te importa si le va bien.  
 Ernesto:-La quiero de vuelta en casa. No le va a quedar otra. Si seguís manteniendo su negocio, no va a volver.  
 Coco:-Vos sí que no entendiste nada, viejo. Negocito...  
 Le suena el interno a Ernesto. Responde con furia.  
 Ernesto:-Te dije que no me pasés nada, ¿qué parte no entendiste?... para nadie. Que lo resuelva el Chueco. (A Coco) Mirá, Coco. Sin ánimo de “injuriarte”. Tengo papeles que te comprometen.  
 Coco:-Metételes en el culo.  
 Ernesto:- (Se sirve otro whisky) El asunto de Benítez no tiene desperdicios.  
 Coco:- (Violento) El que va a quedar como desperdicio sos vos, Ernesto, si seguís meando fuera del tarro. Yo no le paso guita a tu ex. Al principio Graciela quiso, pero Susana no aceptó. Ahora, de todas formas, no la necesita. Y aunque estuviera muerta de hambre ni en pedo volvería con vos. Le das asco.  
 Ernesto:- (Violento) Sos un hijo de puta.  
 Coco:-Yo también le doy asco.  
 Ernesto:-Y parece que eso te gusta, peor sería la indiferencia ¿no?  
 Coco:-Susana es una mina derecha.  
 Ernesto:-Por eso nunca te dio ni cinco de bola.  
 Coco:-La admiro. También admiro a tus hijos que se salieron con la suya. Susana me sorprende. Nada más. Vos tenés la mente sucia.  
 Ernesto:-Y vos limpito. Sobre todo en los negocios.  
 Coco:-Si no lo hago yo, lo hace otro. Y no soy el único.  
 Ernesto:-Probame algo.  
 Coco:-No gasto pólvora en chimangos.  
 Ernesto:-Susana tenía razón, contestás siempre con refranes.  
 Coco:-¿Eso te dijo? (Pausa) ¿O sea, hablaba de mí? (Pausa)  
 Ernesto:-No le pases más guita. ¿Oká?  
 Coco:-Si me hiciste venir para esto, realmente... perdés el tiempo.  
 Ernesto:-Te lo digo por última vez. Que se arregle sola. (Violento) Si no, me vas a conocer.  
 Coco:-Se arregla sola, no te entra en la cabeza. Lo que no entiendo es cómo se enganchó con vos.  
 Ernesto:-Te conformaste con el premio consuelo: si no me da pelota, me caso con la hermana, así por lo menos estoy cerca. Qué tristeza me das, viejo.  
 Coco:- (Violento) No insultés a Graciela, ¿entendiste?  
 Ernesto:-Ah, ¿yo la insulto? (Lo imita) Ve un brillo y sube. Perlas cultivadas...  
 Coco:-¿Sabés qué? Me dan ganas de financiarle el negocio a Susana. Inyectarle una buena guita para que suba más. Buena idea. No se me había ocurrido. Ya voy a encontrar la forma de que le llegue. Ahora sé para qué vine.  
 Ernesto:-Te voy a arruinar.  
 Coco:-Seguí desayunando con whisky, hermano.  
 Ernesto:-No soy tu hermano. Ni siquiera tu cuñado (Toma otro sorbo) Te voy a arruinar.

## VARIACIONES SOBRE UN PULÓVER

DRAMATURGIA BASADA EN IMPROVISACIONES DEL TALLER DE NORMA (KIKI) PEÑA, ESCRITA EN INTERCAMBIO PERMANENTE CON ELLA.

### I.- EL BLANQUEO

PERSONAJES: M (1) / F (1)

Francisco

Cecilia

*En el living de un departamento clase media, un suéter de hombre color mostaza cuelga sobre el brazo de un sofá. Entra Francisco, toma el pulóver, lo mira, espía una tarjetita que tiene el precio. Se oye el ruido de una llave, entra apurada, Cecilia.*

#### Escena I

CECILIA:- Perdón, pero no pude rajarme antes. (Ve que Francisco tiene el pulóver en la mano) ¿Te gustó?

FRANCISCO:-Sobre todo el color.

CECILIA:-¿Qué? ¿"Sólo" el color?

FRANCISCO:-Dije: sobre todo el color.

CECILIA:-Me pasé horas eligiendo (Se lo saca de la mano y se lo apoya sobre el torso) Además, el talle, (seductora) ¿no me digas que no te conozco de memoria?

FRANCISCO:-Me pregunto cuándo me lo voy a poner, sólo acá, porque si mi mujer me ve con esto...

CECILIA:-No empieces, Francisco. No arruines el poco tiempo que tenemos.

FRANCISCO:-¿Cómo poco tiempo? Quedamos en que comeríamos juntos.

CECILIA:-Te pedí paciencia.

FRANCISCO:-Y yo te dije que estoy dispuesto a blanquear. Vos me decís: hablo con Marcos, y yo hablo con Paula.

CECILIA:-No me presiones.

FRANCISCO:-Le dejaste el precio.

CECILIA:-¿Qué?

FRANCISCO:-Al pulóver, le dejaste el precio.

CECILIA:- (Toma el pulóver, lo revisa, le saca el precio) No me di cuenta.

FRANCISCO:-Lo compraste a las apuradas, como siempre.

CECILIA:-No... bueno, sí. Estaba en Mar del Plata, Marcos le fue a comprar un helado al nene. Lo vi ahí, en la vidriera, era justo para vos, color mostaza.

FRANCISCO:-Estoy cansado de esto, no me alcanza.

CECILIA:-¿Te acordás de esa película “El año que viene a la misma hora”?

FRANCISCO:-Te estoy diciendo que no me alcanza una vez por semana y me hablás de una pareja que se veía una vez al año.

CECILIA:-No puedo todavía...

Pausa

FRANCISCO:-Pedí pollo... a la mostaza en "La pachola".

CECILIA:-No puedo quedarme...

FRANCISCO:-No, no te puedo creer. El quilombo que tuve que hacer para no comer en casa y me decís que...

CECILIA:-Pipi está con un poco de fiebre.

FRANCISCO:-Ceci, lo vi a la salida del colegio, fui a buscar a Meli, Pipi estaba lo más bien. Lo único que falta es que ahora me mientas a mí.

CECILIA:-Está con fiebre.

FRANCISCO:-¿Sabés qué? Me voy a comer el pollo yo solo. Con las manos me lo voy a comer. Después me voy a chupar los dedos, (lo hace) uno por uno, mientras pienso en vos.

CECILIA:- Estamos perdiendo tiempo.

FRANCISCO:-¿Vos creés que soy automático? Que venís dos minutos y me enciendo.

CECILIA:- (Lo franea) Sí.

FRANCISCO:- (Se engancha) Te quiero acá, conmigo, todas las noches. (Se abrazan, se besan, se tocan, se buscan) No soporto imaginarte con él.

CECILIA:- (Entregada) No estoy con él.

FRANCISCO:- (La separa) En Mar del Plata me vas a decir que no cogieron. Uno en vacaciones siempre coge.

CECILIA:- Uno, uno. Yo no soy uno.

FRANCISCO:- Hablále entonces. Blanqueá. Yo hablo con Paula.

CECILIA:-¿Vos te das cuenta de que nuestros hijos son compañeritos? Esperá a que lleguen a séptimo por lo menos. No hay caso, ser madre es una cosa y ser padre es otra cosa.

FRANCISCO:- Te vi llegar con Marcos a la fiesta del 9 de julio... te dio la mano para salir del auto.

CECILIA:- ¿Vos no estabas con Paula, acaso?

FRANCISCO:-Me quemé la lengua con el chocolate caliente. Ese chocolate de mierda me cayó como el culo.

CECILIA:-Lo hicieron los chicos.

FRANCISCO:-Me subía y me bajaba hasta la garganta, como un vómito.

Suena el timbre del portero eléctrico, muy fuerte.

Pausa.

FRANCISCO:- Es el pollo, comé y te vas.

CECILIA:-(Muy sensual) No vine a comer.

FRANCISCO:-Quiero que seamos una pareja normal.

CECILIA:-De cerca, ninguna pareja es normal.

FRANCISCO:-Sabés de qué te hablo, no te hagas la graciosa: comer juntos, irnos a la cama, despertar a la mañana en la misma cama.

CECILIA:-(Lo abraza) Te lo prometo. (Lo besa, lo toca) Dame tiempo. Te lo prometo.

Suena el timbre.

FRANCISCO:-El pollo.

CECILIA:-Y dale con el pollo, la puta madre.

FRANCISCO:- Andate, Ceci, si no podés quedarte a comer, andate. Me voy a poner el pulóver mostaza, y me voy a comer el pollo con las manos, después me voy a limpiar la mostaza en el pulóver. Mostaza sobre mostaza.

CECILIA:-No seas injusto, Francisco, es difícil para mí.

FRANCISCO:-¿Y para mí no?

CECILIA:-Es distinto.

FRANCISCO:-Si no hablás con Marcos, andáte y no vuelvas.

Suena el timbre con insistencia y

APAGON

## Escena II

*Pasaron dos meses de la primera escena. En el mismo living está Francisco acomodando objetos, el living está más habitado, más amueblado, se lo ve contento. Pone un florero sobre la mesa que desenvuelve con mucho cuidado y amor.*

*Se oye una música de jazz a gran volumen. Se oye la llave, como en la primera escena, pero esta vez, Francisco se sorprende.*

FRANCISCO:-¿Ceci, sos vos?

CECILIA:-(Aparece con un bolso y una valija, está radiante y excitada) Lo hice, mi amor, lo hice. (Tira los bártulos, baja la música y se le cuelga al cuello) Te amo. Te amo.

FRANCISCO:- (Sorprendido, no la abraza) Ceci, no te entiendo.

CECILIA:-Dejaste a Paula, dejé a Marcos. (Lo sigue abrazando, busca las manos de él para que la abrace) Lo que me pediste. Fui valiente. Hasta hablé con el nene.

FRANCISCO:- No te puedo creer.

CECILIA:-Sí, amor, sí.

FRANCISCO:-Con el nene. Hablaste con el nene...

CECILIA:-No pongas esa cara. Cuánto hace que me pediste que...

FRANCISCO:-Justamente, hace dos meses, Cecilia. Dos meses.

CECILIA:-Me llevó un tiempo, lógico...

FRANCISCO:-Hace dos meses yo quería algo.

CECILIA:- (Desfigurándose) ¿Cómo "querías"? ¿Qué significa "querías"?

FRANCISCO:-Que estoy en otro momento. Después de toda una vida en pareja, necesito un respiro. Creo que nací y me casé con Pau.

CECILIA:- ¿Pau? ¿Ahora es Pau?

FRANCISCO:- No puedo saltar de una pareja a otra, así como así, llenar un hueco... (Sube de nuevo la música). Tengo que encontrarme a mí mismo.

CECILIA:- Dejé a mi marido, hablé con mi hijo... (Apaga la música) ¿Desde cuándo te

gusta el jazz a vos?

FRANCISCO:-Pensalo, no lo hiciste por mí, lo hiciste por vos.

CECILIA:-Yo te mato. Te mato, Francisco. Sos un inmaduro.

FRANCISCO:-Necesito estar solo por un tiempo, pensar. A Pau...

CECILIA:- Dejá de llamarla Pau, te lo pido por favor.

FRANCISCO:-A Paula le dije eso, que necesito pensar.

CECILIA:- (Le quiere dar el bolso por la cabeza, él la detiene) Yo a vos te mato.

Acabo de romper con mi familia. Me dijiste que odiabas la clandestinidad.

FRANCISCO:-Justamente.

CECILIA:-¿Justamente qué carajo, mierda...? ¿En qué andás?: Escuchás jazz. (Ve el florero) Te compraste un florero (Va a agarrarlo, él lo corre hacia otro lado)

FRANCISCO:-Justamente, fue hace dos meses que te pedí que hablaras con Marcos.

Pasó mucho tiempo... te aparecés con las valijas.

CECILIA:-¿Mucho tiempo para romper con todo? O sos un idiota o un cínico.

FRANCISCO:-¿Terminaste por mí?

CECILIA:-No, por los redonditos de ricota. Claro que terminé por vos. (Quiere agarrar el florero y él lo vuelve a correr)

FRANCISCO:-Me lo regaló Mamá, era de la abuela. Recuerdo de familia.

CECILIA.-Recuerdo de familia. Te voy a romper el recuerdo de familia en la cabeza, Francisco. Mirá qué alegórico.

FRANCISCO:-Entendeme. No estoy para formar algo. Veámonos como antes, pero con más libertad.

CECILIA:-(Agarra el florero y sin darle tiempo lo tira contra el piso, toma las valijas y el bolso y va hacia la puerta) Que disfrutes de tu libertad y del florero de tu abuela. (Va a salir, se acuerda de algo) Ah, y cuando puedas, devolveme el pulóver. Era para Marcos.

## II.- PANORAMA DESDE EL MUELLE

PERSONAJES: M (0) / F (2)

Rosa

Alicia

*Es invierno en una playa de la costa argentina. No hay nadie, hace frío pero hay un poco de sol. Rosa y Alicia caminan al borde del mar. Alicia lleva en los hombros un pulóver de hombre. Se la ve muy triste. Rosa todo el tiempo tratará de animarla.*

ROSA:-¿Nos sentamos un rato?

ALICIA:-Si querés. (Se sienta, huele la manga del pulóver) ¿Podés creer? Dos años y conserva su perfume.

ROSA:- (Se sienta al lado, hace referencia al pulóver) Olor a humedad, tiene.

ALICIA:-Paco Rabanne.

ROSA:-Tuvimos suerte con el tiempo. (La amiga la mira, asombrada) Digo, por la época.

ALICIA:- (Se pone el pulóver) Hace un frío de cagarse, Rosa. ¿Qué decís?

ROSA:- (No está dispuesta a ceder a la depresión de la amiga) Hay solcito.

ALICIA:-Pará que baje. Vamos a salir corriendo a la cabaña. No ves que no hay un alma.

ROSA:- Me pareció que tres cabañas más allá había gente. Vi fuego a través de la ventana.

ALICIA:- Solía venir un matrimonio con una hija chiquita. Linda familia. Tipo Ingalls, siempre contentos.

ROSA:- Podríamos invitarlos a cenar esta noche, si están.

ALICIA:- Y contarles que me separé, que soy una desgraciada, que me dejaron.

ROSA:- Invitarlos a comer, no contarles tu vida, Alicia. Además, los chicos alegran. ¿Cómo se llaman?

ALICIA:- Él Francisco, y ella Paula, de la nena no me acuerdo, Romina o Melina, o Vanina, algo con ina era.

ROSA:-Qué suerte que te quedó la cabaña.

ALICIA:-La voy a vender.

ROSA:- Ah, no, no te voy a dejar.

ALICIA:-Me trae recuerdos. Era nuestro refugio. Nos veníamos los fines de semana. Caminábamos tempranito hasta el muelle. A Pedro le gustaba pescar. Si habré lavado pescados. Con un asco. Un olor. Por él lo hacía. Sólo por él.

Pausa

ALICIA:-¿Cómo me pudo hacer esto, Rosa?

ROSA:-Los hombres son así. Necesitan sentirse jóvenes. A los cincuenta les agarra la menopausia. (Pausa) (Mira hacia el muelle, señala) Allá hay gente. Viste que no somos las únicas. Quizá vienen a pescar.

ALICIA:-Sí, con este viento, una pulmonía se van a pescar.

ROSA:-(Se para) No, no tienen caña. Me parece que es una pareja.

ALICIA:-No soporto ver tortolitos junto al mar. Lloro.

ROSA:-Pero estos me parece que se están peleando, Mirá, Alicia.

ALICIA:-Tampoco soporto ver parejas peleando. Pedro y yo el último año...

ROSA:- (La interrumpe, nerviosa) No sos el centro del universo, dejá de hablar de vos y levántate, Alicia (La levanta de una mano). Mirá, él la está empujando.

ALICIA:- (Haciéndole caso) Ay, Rosa, qué imaginación. (Mira la escena, hace esfuerzos porque no ve bien) Sabés que me parece que son ellos...

ROSA:- ¿Quiénes?

ALICIA:- (Intrigada) A ver, pásame los anteojos.

Se oyen gritos.

ROSA:-No, no, esto es serio. (Le pasa los anteojos de un bolso)

ALICIA:- (Se los pone) No veo un carajo, pero me parece que es Francisco.

ROSA:- ¿Quién?

ALICIA:- Francisco.  
 ROSA:- Ah, el de la cabaña. Francisco Ingalls.  
 ALICIA:- Aquí parece más bien Homero Simpson. Mirá cómo la trata.  
 ROSA:-Para mí que la mujer está pidiendo auxilio. (Rosa le da una cámara de fotos)  
 Apretá zoom que se ve mejor.  
 ALICIA:- (Histérica) ¡Ay, Dios santo!  
 ROSA:-¿Qué?  
 ALICIA:- ¡Ay, Dios santo!  
 ROSA:- (Le saca la cámara y mira) (Angustiada) Esto pasa de castaño a oscuro. Le está dando.  
 ALICIA:- Y creo que es él, no más.  
 ROSA:- ¿Ingalls?  
 ALICIA:- (Angustiada) Es Francisco, sí.  
 ROSA:- ¿Estás segura? ¿Son ellos?  
 ALICIA:- Es él, pero no es ella. A ver (Mira) no ella no es, está con otra el cretino.  
 ROSA:- ¿No es la mujer?  
 ALICIA:-Paula es rubia, bien rubia. Esta es morocha. Ay, Dios mío. Mejor nos vamos.  
 ROSA:-¿Estás loca? Hay que llamar a la policía.  
 ALICIA:-No, no... no exageremos.  
 ROSA:-Alicia, dame el celular.  
 ALICIA:-No, no. Tengo bastante con lo mío.  
 Se oyen gritos. Se aterran.  
 ROSA.- El celular, Alicia.  
 ALICIA:-No voy a llamar a la policía desde mi celular.  
 ROSA:-Alicia, aquí pasa algo grave. (Mira de nuevo) ¡Dios santo!  
 ALICIA:- No es asunto nuestro, Rosa. (Le saca la cámara). Además, no es la esposa, que se joda.  
 ROSA:- No seas bestia, Alicia, qué tiene que ver.  
 ALICIA:-Rompehogares. Yo la tendría que haber agarrado a esa yegua. Todos iguales, che.  
 ROSA:- Hace dos años que no venís, quizá se volvió a casar.  
 ALICIA:- No me asombraría. Los tipos son...  
 ROSA:-Quizá lo dejó la esposa y por eso anda con otra. Qué sabés.  
 ALICIA:- Vos ya te escribiste la telenovela completa.  
 Se oye un grito.  
 ROSA:- Llamá a la policía.  
 ALICIA:-Vamos, Rosa. Es una pelea, nada más.  
 ROSA:- Mirá si la mata.  
 ALICIA:- Qué trágica que sos.  
 ROSA:- No voy a vivir con ese peso.  
 ALICIA:-Subamos, hay un locutorio acá enfrente. Llamamos a la policía y nos vamos a la mierda.  
 ROSA:- (Subiendo) ¿Será la amante?

ALICIA:- Qué se yo.  
 ROSA:- Por ahí es un asesino serial: se casa y después las mata. Pobre la chiquita. Y vos decías que parecía la familia Ingalls.  
 Se oye un grito desgarrador. Las dos amigas se quedan paralizadas mirando hacia el muelle.  
 ALICIA:- Francisco se va.  
 ROSA:-A la mina no la veo, para mí que la tiró al agua.  
 ALICIA:- ¿Qué sabés?  
 ROSA:- Ali, no es difícil. El tipo la empujaba, ella gritaba, se oyó el grito, él se va. Se fue. Ya no lo veo.  
 ALICIA:- Si cayó al agua nadará hasta la orilla. A lo sumo se pescará un resfrío.  
 Basta, Rosa, me arruinaste la mañana.  
 ROSA:- ¿Yo te arruiné la mañana? ¿Yo te arruiné la mañana?  
 Alicia se encoge de hombros.  
 ROSA:-Andá a llamar a la policía, yo voy hasta el muelle a ver qué pasa.  
 ALICIA:-No, Rosa. Vos no vas a ningún lado.  
 ROSA:- Mirá si se está ahogando.  
 ALICIA:-¿Y qué vas a hacer?  
 ROSA:-Sacarla, qué voy a hacer.  
 ALICIA:- Pero si vos no sabés nadar.  
 ROSA:-Acompañame, Alicia. Vamos a darle una mano.  
 ALICIA:-No está ahí, no ves que se fueron.  
 ROSA:- Y si no se fueron.  
 ALICIA:-Es asunto de ellos. Vinimos a Mar del Sur porque yo necesitaba enfrentar la realidad. Vos me ibas a ayudar.  
 ROSA:- Pero esto es otra cosa, esto es grave.  
 ALICIA:- Quedate a ayudar a una extraña. No ves que yo no le importo a nadie.  
 ROSA:-Vos estás más loca de lo que yo pensaba. Tal vez se trate de un caso de vida o muerte.  
 ALICIA:-Vas a ver que es falsa alarma. Una peleíta de pareja.  
 ROSA:- No sé, no sé. Vamos al locutorio, me quedo mejor.  
 ALICIA:-Vamos a hacer el ridículo. No ves que no se oye nada, no se ve nada. Deben estar haciéndose arrumacos en la orilla, entre arenas y algas los muy cerdos.  
 Salen las dos, Rosa no muy convencida, arrastrada de la manga por Alicia. No queda nadie en la playa. Se oye a lo lejos un pedido de auxilio desesperado.

APAGON

## III.- EL REGALITO

PERSONAJES: M (0) / F (2)

María Victoria

Laura

*En el comedor de un departamento, hay sobre la mesa un bolso. María Victoria saca del bolso un pulóver rosa. Se lo da a Laura, su hermana.*

MARÍA VICTORIA:-Regalito.

LAURA:-¿Para quién?

MARIA VICTORIA:-¿Cómo para quién? Para vos.

LAURA:- (Lo deja displicente sobre la mesa) Sabés que no uso rosa.

MARIA VICTORIA:-No uso rosa, no uso rosa. Podés cambiar un poquito.

LAURA:- Es el único color que no me pongo.

MARIA VICTORIA:-Nunca es tarde.

LAURA:-No me gusta. El único que no me gusta, eh, no podías embocarla mejor.

MARIA VICTORIA:-Probáelo, vas a ver que te queda bien.

LAURA:-Me hace gorda.

MARIA VICTORIA:-Los colores no hacen gorda.

LAURA:-Está bien, estoy gorda. Soy gorda.

MARIA VICTORIA:-Yo no dije eso. (Agarra el pulóver, se lo quiere probar a la fuerza)

LAURA:-No. ¿Qué hacés? (Laura no se deja, forcejean, la otra se lo encaja, Laura, al borde de un ataque de nervios se lo quiere sacar y no puede, grita) Ay, ay, ay. (La otra intenta ayudarla ante la desesperación de Laura, ésta se lo arranca)

MARIA VICTORIA:- (Mirando el pulóver) Lo rompiste, mirá lo que hiciste, le saltaste dos puntos. (Trata de arreglarlo) No ves que sos una desagradecida, Laurita.

LAURA:-No me digas Laurita.

MARIA VICTORIA:-Nada de lo que haga te viene bien.

LAURA:-Odio que me enchufes lo que te gusta a vos y no a mí ¿Por qué no te lo ponés vos?

MARIA VICTORIA:- (Sigue tratando de arreglar el pulóver, en lo suyo, no la escucha) Nadie, nunca, valora lo que hago. Así fue siempre. Mirá el jardín. ¿Qué pasó cuando me dediqué al jardín?

Laura pone cara de nada, no sabe de qué le está hablando.

MARIA VICTORIA:- Decime qué pasó con el jardín, Laura.

LAURA:- No sé, no me acuerdo.

MARIA VICTORIA:- (Busca algo para enganchar los puntos, loca) No se acuerda, la señorita no se acuerda.

LAURA:- (Empieza hacer algo para sí, limarse las uñas, por ejemplo, depilarse las cejas)

MARIA VICTORIA:- Agujerito por agujerito hice para plantar cada gajo. Pero ella, no se acuerda.

Laura no se acuerda en absoluto.

MARIA VICTORIA:-Regué, regué, regué. Como una esclava regué. ¿Para qué?

Laura hace un gesto de no saber para qué.

MARIA VICTORIA:- No te depilés tan finita la ceja, quedás muy puta, Laura.

Laura no le presta atención y sigue con lo suyo.

MARIA VICTORIA:- Para que al mes estuvieras preparando las valijas. (La imita): “Me voy a vivir con Meli”. ¿Meli? Pero si se peleaban cada dos por tres. Meli, la peor amiga, la que te sacaba los novios. (La imita): “Alquiló un depto, vamos a compartir los gastos”.

LAURA:-Nunca me peleé con Melina en la vida ¿qué hablás? Me fui para que dejaras de meterte en mis cosas. Hasta el color de las bombachas me elegías. Además, Melina tiene una historia re triste.

MARIA VICTORIA:-Claro, porque la nuestra es divina.

LAURA:- Al lado de la de Meli, un jardín de rosas.

MARIA VICTORIA:- (Se acuerda del jardín y vuelve) Me rompí el alma para hacer del jardín algo agradable, lleno de flores. Para que por fin cambiaras esa cara de... esa cara de... no sé, siempre oliendo caca.

LAURA:-Rosas.

MARIA VICTORIA:-Oliendo rosas, ojalá.

LAURA:- Digo que plantaste muchos rosales.

MARIA VICTORIA:- (Triunfal) Ah, te acordás... Entonces te hacés, pero bien que te acordás. Rosas blancas, rosas rojas.

LAURA:-Rosas rosas.

MARIA VICTORIA.-No había rosas rosas, no seas peleadora. (Pausa) ¿Y qué le pasó a Meli de tan terrible?

LAURA:-El padre estuvo preso.

MARIA VICTORIA:-Ay, Dios mío, ¿Qué hizo el tipo?

LAURA:-No hizo.

MARIA VICTORIA:-Claro, no hizo, nunca hacen pero lo condenan injustamente, claro, contámela a mí.

LAURA:-Quiso pero no pudo.

MARIA VICTORIA:-Podés desembuchar de una vez. Este pulóver, no sé si puedo arreglarlo, caramba. ¿Qué no pudo?

LAURA:-...

MARIA VICTORIA:-¿Qué hizo el padre de Melina?

LAURA:-Tenía una amante.

MARIA VICTORIA:-Si la gente fuese en cana por eso las cárceles desbordarían, Laurita.

LAURA:-Era la mamá de un compañero de la Primaria de Meli.

MARIA VICTORIA:- ¿Y?

LAURA:- La madre se enteró e intentó suicidarse.

MARIA VICTORIA:-Por eso la gente no va presa, nena.

LAURA:-El padre de Meli quiso ahogar a la amante.

MARIA VICTORIA:- A la mierda. ¿Hace poco?

LAURA:-No, no. Meli era chica, tendría diez años. En Mar del Sur. La tiró desde un muelle en medio de una discusión.

MARIA VICTORIA:-¿Y?

LAURA:-Dos minas que estaban en la playa vieron todo y avisaron a la policía. La salvaron y al tipo le dieron cinco años.

MARIA VICTORIA:- (Logró arreglar los puntos y está feliz) Es un color precioso. Que te queda muy bien a la cara. (Se lo muestra) Mirá, no se nota. Decí que sé arreglármelas, porque si es por vos... Qué desagradecida, Señor, qué desagradecida. ¿No querés porbártelo como una persona normal? (Se lo acerca suavemente)

LAURA:- (Lo agarra, resignada, para terminar con el trámite) A ver. (Se lo pone) Veamos.

Laura va hacia un espejo, María Victoria la sigue, feliz. Se paran frente al espejo.

LAURA:-¡Gorda, me hace gorda!

MARIA VICTORIA:- (Se lo acomoda) Dejame a mí, mirá, te queda tan lindo, tan lindo. Una muñeca. ¿Y Melina se recuperó?

LAURA:- Pero a mí no me gusta. ¿Ok? (Se lo está por sacar)

MARIA VICTORIA.-¡Espacio, que otra vez no lo arreglo!

LAURA:-Dejame a mí. Todavía sé sacarme un pulóver, si no me hinchan. (Con suavidad, se lo da) Años de terapia. Recién le habló al padre hace poco. No quería ni verlo.

MARIA VICTORIA:-Y sí, esas cosas marcan.

LAURA:-La madre estuvo muy mal. Imaginate, una mamá de la escuela.

MARIA VICTORIA:-Una verdadera chanchada. ¿Y los padres después se juntaron?

LAURA:-No, Vicky. ¿Cómo se te ocurre?

MARIA VICTORIA:- No sé, qué se yo, la gente es tan rara. Por ahí lo fue a ver a la cárcel y lo perdonó. (Vuelve al pulóver) ¿No te lo querés quedar?

LAURA:- El modelo está lindo, la lana es suavcita. Todo me gusta. Hasta el talle está bien. Pero...

MARIA VICTORIA:-El color, dale con el color.

LAURA:-Cambiámelo por uno igual pero en otro color.

MARIA VICTORIA:- ¿Qué color?

LAURA:-Cualquiera. Cambialo. Haceme el favor. Me encanta que me hagas regalos, pero no que me irrites comprando lo que sabés que no me gusta.

MARIA VICTORIA:-Bueno, no te exaltes. No es para tirarse al agua.

LAURA:-No jodas con eso. ¿Para qué te lo conté?

MARIA VICTORIA:-Soy tu hermana, ¿no?

LAURA:- Eso no te da derecho a meterte en mi vida. Ni a elegir por mí.

MARIA VICTORIA:-Tengo una idea.

LAURA:- (Impaciente) ¿Sí?

MARIA VICTORIA:- Lo cambiamos juntas. Te elegís el que querés, y otro más.

LAURA:-¿Y si no te gusta lo que elijo?

MARIA VICTORIA:- Te ahogo.

LAURA:- Vicky.

MARIA VICTORIA:-Cierro los ojos, (Pausa) pelo la tarjeta (Pausa) y pago.

APAGON

#### IV.- LA MUDANZA

PERSONAJES: M ( ) / F (2)

Gaby

Silvina

*En un comedor lleno de cajones de mudanza, las dos hermanas empacan las cosas de la madre.*

GABY:- (Mostrando un pulóver) Tiene un agujerito ¿Lo dejamos así? Ella sabe zurcir.

SILVANA:- Está reflaca, no le va a ir.

Encuentran un pulóver chiquito. Las dos lo usaron en su momento.

GABY:- Mirá.

SILVANA:-Lo tejió ella.

GABY:- A mí me encantaba.

SILVANA:- ¿Te acordás que tenía una campanita colgando de la manga?

GABY:-No, ese era otro. Uno caladito que había hecho la tía, el rosa.

SILVANA:-Mamá odiaba el rosa, decía que hacía gorda.

GABY.-Que a ella la hacía gorda. Lo había tejido la tía Vicky. Era fanática del rosa.

SILVANA:-Mamá odia el rosa, yo la conozco bien.

GABY:- Yo también la conozco. No te hagas la sabelotodo.

SILVANA:-Yo percibo lo que quiere. Es algo instintivo que tenemos entre las dos.

GABY:-Pero qué te hacés... te convencés de que sabés lo que quiere y la agobiás con tus anticipaciones.

SILVANA:- No seas celosa. Vos eras más de entenderte con papá.

GABY:- Y vos de ocupar el lugar de la tía Vicky que la mandoneaba todo el tiempo con la excusa de que sabía lo que ella necesitaba.

SILVANA:- Mirá éste qué precioso. Ni debe saber que lo tiene.

GABY:- (Se lo saca) A ver, dejame ver. Creo que lo tejió ella también. (Se lo prueba) Viste que se usa con pasacintas ahora.

SILVANA:-Te queda chico, se lo vas a estirar, sacátelo.

Gaby la mira mal pero le hace caso. Silvina se lo prueba.

SILVANA:-A mí me debe quedar, bajé como tres kilos este año, con todas las corridas que tuve con mamá.

GABY:-Que tuvimos.

SILVANA:-Aramos dijo el mosquito. Mirá, me queda pintado.

GABY:-Te recuerdo que es de mamá.

SILVANA:-Si ni sabe lo que tiene, está re perdida últimamente.

GABY:- No me parece.

SILVANA:-Porque la ves poco, nena.

GABY:- Claro, la única que la cuida sos vos.

SILVANA:-¿Sabés que se cayó en el baño el otro día?

GABY:-Sí, se levantó y no le pasó nada. Me lo contó por teléfono.

SILVANA:-A vos te dijo que no le pasó nada. A mí me llamó al celular. Tuve que dejar una clase y venir a los pedos. Tres horas en el Italiano.

GABY:- Me hubieras llamado, vos porque querés tener la primicia y después enrostrármela.

SILVANA:- Sí, claro. Es fácil decirlo cuando ya pasó. (La imita) Me hubieras avisado. Tu celular está siempre fuera del área de cobertura. Te conozco, mascarita.

GABY:-La hija abnegada.

SILVANA:-La tuve que levantar yo del piso. Me pasé dos días con dolor de cintura.

GABY:-Te gusta hacer de bombero.

SILVANA:- No me gusta, no me queda otra. Y ahora que se va a vivir a la loma del culo. Por qué tan lejos, me querés decir.

GABY:-Siempre quiso volver a Palomar. Dice que hay muchos negocitos.

SILVANA:-Si no sale ni a la vereda. Qué negocitos. Además, no creo que la dejen salir sin autorización.

GABY:-Pero se la vamos a dar, no se va a quedar encerrada en la casona.

SILVANA:- Sola no va a salir. Y vos mucho, no te veo yendo a Palomar.

GABY:- No pongas aparte el pulovercito ése porque no te lo vas a llevar.

SILVANA:- ¡Qué cuida que sos! ¿Quién se lo piensa llevar?

GABY:- Vos. Ya te vi la intención. Lo dejás de costadito y te hacés la viva.

SILVANA:-Mejor dale con las cosas, así mañana nos queda menos.

GABY:-Mañana...

SILVANA:-Sí, mañana. Te necesito aquí, mañana. Yo sola no puedo con todo. Nunca estás.

GABY:- No estoy para las boludeces, cuando hay que estar estoy.

SILVANA:-Sé.

GABY:-¿Qué querés decir? A ver, largá el rollo, nena.

SILVANA:-Que vos querías fletarla a Palomar para vender el depto y pedirle unos pesos prestados, sabés cómo te conozco.

GABY:-Tenés una mente repodrida. Lo que quiero es guardarle la diferencia para que viva mejor, que tenga una reserva. Que si quiere darse un gusto se lo de.

SILVANA:-Si quiere darse un gusto, sabemos que yo estoy aquí, como una esclava.

GABY:-Si te sentís mal, andate, yo termino.

SILVANA:-Claro, así te quedás con todo. Empezás por el pulovercito y seguís con la vajilla.

GABY:- No seas injusta. (Pausa) Vos que sabés todo, ¿dónde está la llave de la cajonera del escritorio?

SILVANA:-Si supiera. Las veces que quise abrirla.

GABY:- ¿Qué tiene adentro?

SILVANA:-Ni idea.

GABY:-Raro que vos no sepas.

SILVANA:- Sé. Vengo todos los días pero no ando husmeando.

GABY:- Venís a tirarle mierda sobre mí.

SILVANA:-A ver, para qué quiero tirarle mierda sobre vos, Gaby, ¿Qué gano con eso?

GABY:-Privilegios, concesiones.

SILVANA:-Vengo porque la vieja está gagá. No viste que a veces nos llama Vicky, nos confunde con la hermana.

GABY:-Estás inventando algo que no existe.

SILVANA:- Mamá pronto no va a reconocernos. Tenemos que estar preparadas.

GABY:-Qué decís, la vieja se hace. Siempre fue una intrigante. Esa cajonera la tengo aquí (señala la garganta) desde hace años.

SILVANA:-¿Y por qué la metemos en Palomar entonces?

GABY:-La que empezó con que se tenía que mudar fuiste vos.

SILVANA:-Estás loca. Vos propusiste ponerla en un lugar.

GABY:- Pero lo de Palomar lo eligió ella.

SILVANA:- Yo dije que era peligroso que viviera sola. Cuando fue lo del gas. Podía haber explotado todo.

GABY:-No agrandés las cosas.

SILVANA:-Había un olor, si me llamó la vecina. Me sacó de una reunión de cátedra.

GABY:-Siempre estás en medio de algo.

SILVANA:-Y vos nunca estás.

GABY:- La plata de la venta hay que ponerla a intereses para pagar la casona.

SILVANA:- El geriátrico.

Tristes las dos

SILVANA:- Ya lo sé.

GABY:- Te digo...

SILVANA:-Yo no pienso tocar un peso de mamá. Si eso es lo que creés.

GABY:-Tomá, llevate el pulover.

SILVANA:-Llevátele vos.

Pausa. Tristes, de nuevo.

GABY:-No puedo soportar que mamá esté así.

SILVANA:-Ya sé, yo tampoco.

GABY:-Primero fue la tía Vicky.

SILVANA:-Creo que uno piensa en el futuro también.

GABY:-¿Qué futuro?

SILVANA:-Vos, yo. ¿Te creés que nuestros hijos se van a ocupar como me ocupo yo?

Gaby la mira mal.

SILVANA:-Como nosotras... A la primera de cambio, se las toman.

GABY:-Tranquila, Sil. Siempre nos tendremos una a la otra. Como mamá y la tía.

SILVANA:-Sí.

GABY:-¿Buscaste la llave en la lata de Bagley?

SILVANA:-No, ahí guardaba plata, nada más.

GABY:-De papá guardó poco y nada.

SILVANA:-...

GABY:-Voy a tratar de abrir el cajón con un cuchillo, quizá hay cosas de él.

SILVANA:-Vas a arruinar el mueble.

GABY:-Pruebo, si veo que no puedo, llamamos un cerrajero.

SILVANA: - ...  
 GABY: - No abre.  
 Gaby va a la cocina.  
 SILVANA: - ¿Adónde vas?  
 GABY: - (Viene de la cocina, contenta) Lo que te dije, estaba en la lata de galletitas. Esta debe ser.  
 SILVANA: - ...  
 GABY EN OFF: - (Abriendo) ¡Silvana!  
 SILVANA: - ¿Qué? No grites.  
 GABY: - (Entra) ¡Silvana! Cartas, pilas de cartas.  
 SILVANA: - Tanto escándalo por unas cartas. (Las quiere agarrar)  
 GABY: - (No las deja, abre una, otra). (Horrorizada) Es que no son de papá.  
 Silvana se sienta, respira profundo.  
 GABY: - Son del tío Lito.  
 SILVANA: - ¿Y?  
 GABY: - Son cartas del tío Lito... para mamá.  
 Silvana no dice nada.  
 GABY: - Ya lo sabías.  
 SILVANA: - ...  
 GABY: - Querida mía. (Lee)  
 SILVANA: - Dejalas, Gaby.  
 GABY: - Engañaba a papá con... el marido de la tía Vicky.  
 SILVANA: - No, no.  
 GABY: - No lo puedo creer, pobre papá.  
 SILVANA: - Voy a traer licor, hay uno de huevo en el bahut.  
 GABY: - Nosotras doblando la ropita, como dos boludas. Mirá la vieja. Las voy a leer a todas. Una por una. Así tenemos de qué hablar en el geriátrico.  
 SILVANA: - ...  
 GABY: - Vos ya las leíste. Claro, la boluda soy yo...  
 SILVANA: - No es como pensás.  
 GABY: - (Lee en voz alta) "...el acuerdo fue entre los cuatro, pero ahora no soporto que estés con él..." (La mira) ¿Qué acuerdo? ¿Qué cuatro? No lo puedo creer.  
 SILVANA: - (Le sirve una copita de licor) Tomá.  
 GABY: - Intercambiaron parejas. No lo puedo creer. La tía Vicky y mamá se intercambiaron los maridos.  
 SILVANA: - Basta, Gaby. Son cosas viejas, de ellos. Cosas privadas.  
 GABY: - Habría que quemarlas. Mirá si las leen los chicos.  
 Pausa. Silvana no sabe qué decir.  
 GABY: - Lo que es el aburrimiento.  
 SILVANA: - La calentura, diría yo.  
 GABY: - No, si el matrimonio caducó hace rato... (sigue mirando cartas) y yo no me di cuenta. (La mira) Te lo tenías guardadito.  
 SILVANA: - ...

GABY: - Mamá sabe que...  
 SILVANA: - No.  
 GABY: - ¿Y qué pensabas hacer con las cartas?  
 SILVANA: - Guardarlas.  
 GABY: - ¿Guardarlas?  
 SILVANA: - Sí.  
 GABY: - ¿Y los chicos?  
 SILVANA: - ...  
 Pausa  
 SILVANA: - Gaby.  
 GABY: - ¿Qué?  
 SILVANA: - Vos quedate con el pulóver, si querés.  
 GABY: - (Apila las cartas y se las da) ¿Sabés qué?  
 SILVANA: - ¿Qué?  
 GABY: - Quedate con todo. No quiero nada.  
 SILVANA: - (Lo agarra, lo dobla, apila las cartas) Lo guardo, por si te arrepentís.  
 GABY: - Dale.  
 SILVANA: - (Insiste con el licor) Tomate una copita. Estás pálida.  
 GABY: - (Levanta la copa) Salud.  
 Chocan las copas  
 SILVANA: - Salud.

APAGON



[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)